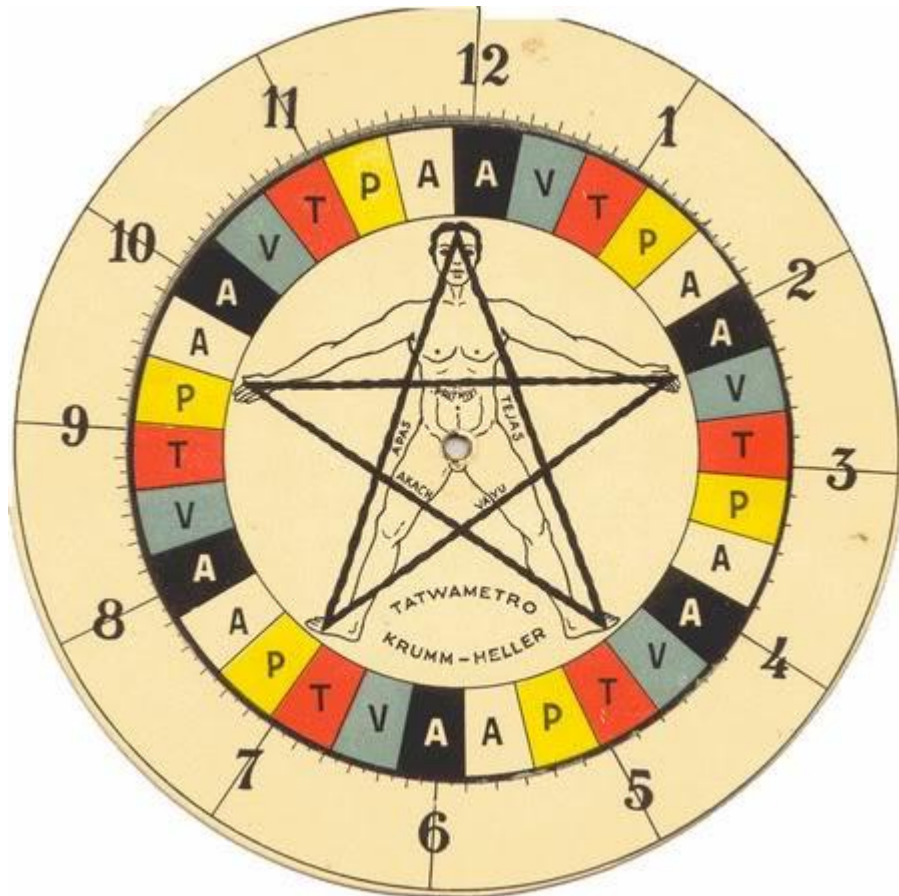


**EL TATWAMETRO
O
Las Vibraciones del Éter**



**Por el
Dr. KRUMM HELLER
(Huiracocha)**

Al recibir la iniciación, me dio mi Gurú instrucciones detalladas sobre los Tatwas y el tatwámetro, pero nunca pude encontrar una forma para dar a la publicidad algo sobre ellos. Hasta que allá por el año 1912, leí en México un artículo sobre este asunto, de mi amigo Brandler-Prach, de Berlín, y entonces escribí un folleto sobre la aplicación de los Tatwas a la vida práctica.

Cinco años más tarde, realizamos juntos en Berlín algunas experiencias ocultas y Brandler-Prach me dijo que había publicado un libro más amplio sobre el mismo tema.

No he podido conseguir la última edición, pero es probable que tanto la presente como la publicación de Brandler-Prach se compensen, ya que hemos tomado esto de fuente común. En el final del presente hay algo del citado autor.

Pero, ¿Qué es Tatwa?

Es el nombre que dan los hindúes a fuerzas tan misteriosas como potentes.

Para nosotros, occidentales, Tatwa es vibración del éter.

Se me objetará: tanto vibración como éter, son aún hipótesis, a lo que yo tendré que responder: Yo escribo como Rosa Cruz y para nosotros los R+ tanto vibración como éter ya son realidades y lo sostenemos porque lo sabemos, porque conocemos la causa de las cosas. Digan lo que quieran los que no saben de estos estudios.

La ciencia admite y sostiene:

Quod no agit, non existit. La condición primordial de la materia es, pues, el movimiento vibratorio.

Viene una nueva pregunta: Pero, ¿qué es lo que vibra? Pues, como dice la frase latina, todo lo que existe. Así que también el Átomo, considerado éste como la partícula más pequeña, y sabemos que estos átomos forman los elementos según sea la agrupación. El electrón, elemento de la electricidad negativa y el protón, elemento de la electricidad positiva. En ellos reside la intimidad de la vida.

Como dice muy bien el sabio Herrera, los átomos vibran siempre, con sus ardientes vidas,

fluctuando de forma en forma, de congregación en congregación, de mundo en mundo, de un centro de luz a otro de resplandores.

Al decir que vibra todo lo que existe no nos referimos solamente a nuestro pequeño planeta, sino a todo el Universo, todos sus mundos habitados, con los que estamos en relaciones.

Los habitantes de la Tierra somos Cosmómosos, ciudadanos del Cosmos, ya que nuestro mismo planeta no es más que una partícula del Universo.

Nosotros creemos en la pluralidad de los mundos, donde todo lo que existe no es más que materia cósmica incondensada. Todo flota en el éter y vuelve al éter; él es el gran soporte de la seidad.

La muerte da nuevo paso a la vida. Las hojas de una planta caen para nutrir con sus sales otra planta y otras hojas. En ello se confirma la reencarnación, el eterno ciclo por los siglos de los siglos a través de la vida universal.

Las energías que nos vitalizan son las mismas que animan toda la naturaleza. Por eso existe la relación tan estrecha, por eso nos comunicamos inconscientemente con los astros, que todo, como dice el Zend Avesta, es vida, que desde el punto de vista material Herrera defina así: “La vida es la actividad físico-química del protoplasma, emulsión o sistema coloidal, espacialmente constituido, y que tiene por condición primera la gravitación, las corrientes cósmicas, debidas, generalmente, a diferencias de densidades”.

Según la plasmogenia, estamos formados de éter, ya que los átomos se componen de electrones, de torbellinos eléctricos, nadando en fuerzas interatómicas o éter, del que se nutren. Pero tras el éter como “causa causarum”, existe algo más.

Haeckel mismo dice: “Un espíritu está en todo”. Cada átomo está provisto de alma y el éter cósmico está constituido de átomos.

Platón, en su “Cratylus” (410, B), deriva el nombre de éter de su movimiento incesante, **oli aci tei peri tore néra réaci, aciteér dikiaos an kaloito.**

La filosofía antigua lo describe como una sustancia material más sutil que todos los cuerpos visibles y que hace existir en todos los espacios aparentemente vacíos.

Para el objeto de este libro no es necesario repetir todas las teorías en pro y en contra del éter, alma del mundo, y nos basta citar unos fragmentos de la obra “La Plasmogenia” del biólogo mexicano D. Alfonso L. Herrera, que ve en el éter la sustancia fundamental del universo también.

Sir Oliver Lodge, e gran sabio británico, dice: “Es el éter, que da lugar, por las diversas modificaciones de su equilibrio, a todos los fenómenos del Universo, desde la impalpable luz hasta las masas formidables de los mundos”.

El profesor A. S. Eddington, director del observatorio de Cambridge y famoso como autoridad en astronomía y en la teoría de la relatividad, cree, lo mismo que Sir Oliver Lodge, en la existencia del éter. “No puede ser identificado por ningún artificio. Es simplemente un medio que se supone debe existir para darse cuenta de la transmisión de la luz estelar y solar a la Tierra y de las ondas de la telegrafía sin alambres, que van de una estación receptora a otra, el éter es invisible, sin peso ni fricción”.

El profesor D. C. Miller repite el experimento de Michelson y Moreley, que fue contrario a la idea del movimiento relativo entre el éter y la Tierra y base de la teoría de Einstein. Miller obtiene un desalojamiento positivo de las líneas en el interferómetro, variando con la dirección del instrumento, el día y el año, que conviene con los tres movimientos principales de la Tierra en el espacio. ¡Ha hecho 5.000 observaciones! Indica un movimiento de la Tierra relativo al éter, de seis millas por segundo, o sea un tercio de la velocidad orbitaria. Esto indica que el éter fue parcialmente arrastrado con la Tierra, menos en la cima de la montaña que en la base. Por consecuencia estos 5.000

experimentos demuestran que el éter existe. (Véase el artículo extenso de Miller “Ether-drift Experiments at Mount Wilson”. *Science*, vol. LXI. June; 19, 1925; p. 617.)

Todos aquellos que han profundizado en la teoría de la relatividad, tarde o temprano han reconocido que debe haber una sustancia que llena el vacío del espacio, en otras palabras, que el éter es real y verdaderamente indispensable. Einstein es muy hábil, y aunque yo no soy partidario de él, debo hacer constar que: “Aconsejo a todos aquellos que diariamente utilizan el éter para fines electrónicos, ópticos y magnéticos, que se valgan de una nomenclatura en armonía con el sentido común; que den un nombre a la sustancia o medio en el cual ocurren todos sus fenómenos; que comprueben que donde quiera que hay un campo eléctrico o gravitatorio o un rayo de luz, debe haber algo que camina en este medio, algo que los físicos pueden esperar que se analice y se reduzca a leyes y a un orden determinado”.

“Lo que conocemos en una manera definida acerca del éter, es el coeficiente de transmisión de las ondas y todas las consecuencias que de esto se deducen. Sabemos también que tiene propiedades semejantes a la inercia y a la elasticidad, que se patentizan en la electricidad y el magnetismo y que la combinación de estas dos propiedades da nacimiento a la perturbación especial que estimula la retina y es responsable de todo lo que se observa en la telegrafía inalámbrica”.

Todo viene del éter, todo vuelve al éter. Tal es la conclusión de M. Tillieux. Lo ponderable se compone de astros, cuerpos terrestres, moléculas, átomos y electrones. Lo imponderable es el éter: campo eléctrico, naturaleza del éter, sus tensiones, su energía cinética o campo magnético, inercia o inducción electromagnética y oscilaciones. En el mundo material, todo vive en el éter.

Einstein rechaza el éter y acepta la materialización de la energía. Si llamara él a eso éter resultaría lo mismo, cuestión de palabra.

La primera frase bíblica en hebreo es la palabra “bereschit”, que, mal traducida, ha dado origen a la versión bíblica en distintos idiomas, que dice en **el principio** creó Dios los Cielos y la Tierra. Haber puesto la preposición “el” hace creer a todo el mundo, y así lo sostienen todas las religiones, poniendo

el principio como condición de comienzo, calidad de tiempo, siendo que en realidad se refiere a un principio sustancial.

La astronomía moderna prueba que todos los astros, todos los cuerpos que pueblan el espacio infinito salieron de una sustancia que hasta hoy día se estudia en las nebulosas, a la cual se le ha dado el nombre de “nebulión”. Ese nebulión analizado por el espectro análisis, contiene sustancias aún para nosotros desconocidas. De las sustancias conocidas parece tener en primer lugar la siliza, y por eso el descubridor de la plasmogenia cree ver en esta sustancia el substratum de todas las cosas.

PRANA

La ciencia ha hecho suyas las ideas antiguas de los Rosa-Cruz sobre la fuerza universal, llamándola hoy día éter, pero para nosotros, como dejo indicado, el éter es solamente efecto; tras él existe una fuerza que Haeckel llama espíritu u los indios Prana, como principio positivo, y Akash como principio negativo; es la primera parte sustancial de la forma más sutil.

Prana representa la fuerza modelante del Universo, es la energía absoluta. Prana es movimiento, vibración, pesantez, luz, calor, electricidad, magnetismo, etc., todo en su forma primordial. Prana es la vida del éter. Tomada esta palabra del sánscrito, se traduciría por energía absoluta. Sin Prana no podría haber nada vivo en la naturaleza. Su aspecto positivo y su aspecto negativo es Akash. Prana y Akash están en la misma relación que los ácidos con las bases.

Hay algo infinito como causa misma de todas las cosas y por pertenecer nosotros a la esfera finita no podemos comprender. Nuestro entendimiento principia con Prana. Prana entonces obra, modificándose como Akash, y Akash, modificándose, obra como éter, y el éter, modificándose, se desintegra en una serie de Tatwas, a los que da origen.

TATWAS

El Universo visible como el invisible no es más que efecto del éter, se le ha tenido que concretar primero en cinco y por último en siete vibraciones que llamamos Tatwas.

El astro rey, el Sol, al cual se atribuye la paternidad de la Tierra y de los otros planetas que pertenecen a su sistema, hace llegar su energía por medio de los rayos que, al atravesar el éter, les tiene que pasar exactamente igual que al rayo de las tempestades, acumulando sustancias al paso, que le desvían constantemente hasta llegar a nosotros.

La longitud del zig-zag del rayo esta siempre en razón directa con su potencialidad. Los rayos solares son fijos y por eso se puede fijar el tiempo exacto en el efecto de su vibración, y así es, pues, que durante dos horas cada Tatwa vibra 24 minutos en su tono principal.

Según la escuela teosófica Rosa-Cruz, el cuerpo humano tiene siete estados, y evidentemente tiene que haber también siete Tatwas, para que cada uno corresponda ya al cuerpo, que es Prithvi; ya el cuerpo astral, Apas; a la mente inferior, igual a Tejas; al cuerpo causal superior, Vayu , y al Akash, que corresponde a Atma. Faltan, pues, dos Tatwas, que son el Anupadaka y el Adi Tatwa, que es el principio eterno del mundo divino.

Como veremos más tarde, cada Tatwa tiene un color y está en correspondencia con algún planeta.

El color de Anupadaka es amarillo oro; el Adi es azul. El planeta que corresponde a Anupadaka es mercurio y a Adi, Júpiter; en ellos se logra el estado de éxtasis o Samadhi.

No es conveniente en este libro aun extenderse sobre Anupadaka y Adi. El chela que puede recibir instrucciones sobre esto ya tiene que tener facilidades para separarse de su cuerpo astral y trasladarse

con él a los centros de reunión de los Rosa-Cruz en el mundo invisible y poder actuar sobre las personas cuando duermen. Cuando escribí en México mi primer libro sobre los Tatwas, allá por el año 1911, llevaba mucho escrito sobre estos dos Tatwas y rompí las cuartillas al releer el manuscrito. Hoy casi tendría la misma intención, pero no he querido dejar de mencionar a los lectores, recomendándoles además mi novela iniciática “Rosa Cruz”, editada por editorial Kier, S.A, Buenos Aires, Rep. Argentina, para una vez que hallan sorprendido algunos de los secretos iniciáticos que encierra esta obra, al parecer sin importancia, volveré a tratar este asunto en lo particular.

* * *

Hagamos una composición de lugar e imaginemos que tenemos una barra de hierro, que calentamos con lámparas de Bunsen y puesto en un lado un pirómetro.

Supongamos que la barra sea de un metro de largo; ella está compuesta, sin género de duda, de átomos. Resulta que ninguno de ellos toca al otro.

Esta barra de hierro solo aparentemente es maciza, porque nuestros ojos son incapaces de ver el espacio que hay entre los átomos.

Si tuviéramos un microscopio apropiado y suficientemente potente para ver los átomos, veríamos que el espacio intraatómico es relativamente tan grande como el que hay en el espacio de un planeta a otro.

Igual ocurre cuando vemos la corriente de un río.

Las mismas cataratas del Niágara, solo parece una corriente continua, pero ella está formada de millones y millones de gotas que jamás se tocan.

En nuestra barra de hierro hay un mundo microscópico de átomos fijos. Estos átomos son puntos centrales en un mar de éter y entonces la vibración del átomo tendrá que comunicarse al éter que le rodea y así se comunican las impresiones de un átomo a otro, repercutiendo por el Universo entero.

Si miramos las manecillas del pirómetro veremos que, al calentarse, la barra de hierro se va alargando; esto quiere decir que los átomos etéreos ya vibran más ligeros, y entonces necesitan más espacio y lo que hace separar más los átomos fijos uno de otro.

Después la barra de hierro se ha puesto también más blanda y si aumentara la temperatura, veríamos que se doblaría.

Si aproximamos la mano a la barra, sentimos calor; esto se explica porque cada átomo no solo está envuelto de éter, sino también de aire, y la comunicación va hasta la mano. Es el grado de vibración que hace sentir en nuestros nervios calor, y estos no tienen más que ir a comunicarse con el cerebro.

Cuando el calor llega a setecientos grados, el hierro se convierte en color rojo. ¿Y por qué? Porque las vibraciones etéreas de los átomos dentro de la barra llegan a 412 millones, que son precisamente las vibraciones que corresponden al color rojo. Si sube más llegan al blanco y entonces, fijémonos bien, no solo tenemos calor, sino también luz y hay un acorde ya de vibración de color y luz, pero al mismo tiempo se sentirá ruido y entonces habrá el trío luz, calor y sonido. Ya vemos que todo no es más que vibración del éter.

Sillerman es el físico de renombre universal que ha comprobado también que la envoltura etérea de la atmósfera tiene diferente grado de vibración. Y así vemos por de pronto que estas tres vibraciones corresponden a la vista, para la luz; al oído, para el sonido y al tacto, para sentir calor.

Hemos dicho que solo vemos el conjunto de los átomos pero no el espacio entre ellos, y si meditamos bien sobre esto, veremos que había una barra de hierro visible y otra por deficiencia de nuestros ojos, invisible; así que son dos barras de hierro. Igual sucede con nuestro cuerpo: al lado del material tenemos un cuerpo astral invisible, que solo aprende a manejar el Rosa-Cruz.

Es lo invisible lo que produce la visible y esto es algo que podemos extender a todas las cosas del mundo, y así tenemos el mundo invisible de los Rosa-Cruz. En el mundo invisible hay todas las formas que a veces podemos evocar e imitar aquí.

Rochas, por medio de láminas vibratorias llenas de polvos ligeros o untados con líquidos viscosos, obtuvo figuras de flores o de árboles, y observa que cada nota de la escala produce una figura geométrica, deduciendo que todo es armonía en el Universo, que todas las formas son moldes de sonidos otras vibraciones musicales. El éter será entonces el medio eterno donde resuena el coral maravilloso y solemne del infinito.

Pero volvamos a nuestra barra de hierro, que mediante el calor se ha fundido primero y después, convertido en gas, que fue al aire, y aunque los componentes se han esparcido por el ambiente mediante el calor, el hierro sigue existiendo en forma coloidal, que atraído después por otros átomos de hierro, formará parte de rieles, vigas etc. Es un constante deshacerse y un eterno producirse en la naturaleza.

Para hacer esta labor la naturaleza requiere siglos.

Ruthersford ha calculado que para producir ciertas sustancias materiales se necesitan por lo bajo de años 500.000.000.

No es necesario tampoco que el hierro siempre sea hierro; la alquimia opera en todas partes modificando en sí y en sus ligas metálicas sufren cambios físicos y químicos buscando constantemente un equilibrio, tienen un período de actividad y de fatiga. Los átomos en los metales se ayudan como los fagocitos en el cuerpo humano. Si estiramos un alambre, se adelgaza en una parte, las moléculas acuden a ese lugar y se aglomeran allí para reforzarle hasta que se ponga resistente.

Si se pone un cilindro de plomo sobre un disco de oro y se hace hervir durante mucho tiempo, el oro se funde en parte y se va al plomo. Sabemos que el oro solo se funde a 1.200° C. y el plomo a 330° C., pero los cuerpos emigran.

Los Tatwas y sus efectos conocidos y definidos por los Rosa-Cruz durante siglos, pero negados con porfía perversa por los hombres de academia, ha tenido confirmación reciente por los estudios del profesor Cazzamalli, de la Universidad de Milán, quien desde 1923 estudió las ondas cerebrales tanto en su calidad de receptoras como de emisión, logrando grandiosos resultados con ondas de 20 metros.

Los fenómenos observados con ondas de 120 metros fueron más débiles.

Cazzamalli comprueba que las histéricas y los hipnotizados tenían más poder de recepción, mientras las personas tratadas de antemano con pases magnéticos eran más potentes para emitir.

Berndt, en Alemania, siguiendo las experiencias notó cierto ruido, como en el teléfono, que cambiaba cada 24 minutos, que dice no poderse explicar.

Se ve, pues, que a diario la ciencia comprueba los principios y estudios de los Rosa-Cruz. “Nihil novum sub sole”, lo único es que para las cosas antiguas se inventan nombres nuevos. Es posible que Cazzamalli ni conozca el nombre de Tatwa; sin embargo, con sus estudios y los ha confirmado por Berendt, los resuelve científicamente..

Todo hombre que consigue dominar en absoluto el Prana con ellos los Tatwas se hace dueño de su destino. Para él no hay enfermedad, vejez, pena ni preocupación, todo sufrimiento terrenal, para él ya no existe; ningún enemigo tiene poder sobre aquél; nada hay que ignore. El que ha reconocido y sabe manejar lo que es Prana y Tatwas, lo tiene reconocido todo, y los secretos más íntimos de la naturaleza se le revelan.

Sólo el que domina el Tatwa ha abierto su ojo interno, ha despertado aquel sentido, por mediación del cual, se comprenden las relaciones íntimas del Universo.

¿Qué es para él un veneno mortal? Bástale hacer circular Tatwa antídoto en su organismo y ese veneno pierde sus efectos.

No teme las epidemias; para él no hay contagio, puede transitar en medio de los coléricos, entre los apestados; sin ser contagiado por esos azotes; Prana y Tatwa le escudan, se ha enseñoreado de todas las enfermedades.

Jamás se expone a decepciones, pues está en condiciones de leer en la mente de un prójimo, como en un libro abierto.

¿Qué es para él la pobreza?

El poder de la concentración, guiado por el correspondiente Tatwa, le lleva todo lo necesario...

Conoce el porvenir y puede calcular el de los demás.

Ninguna desgracia puede acontecerle estando armado con esos poderes.

Así como puede defenderse contra todos los achaques de la vida, le es dado poder ayudar a sus semejantes. Puede curar enfermedades, heridas, aliviar los dolores del cuerpo y del alma; pero solo cuando su alma propia está sana, cuando está en armonía con el Universo, entonces su poder será una bendición para él y para los demás; compartiría lo recibido en forma de dador convirtiéndose en uno de los eslabones de aquella cadena que está destinada a elevar a la humanidad hacia el estado de dicha infinita que se escapa a nuestro entendimiento y que solo es sentida intuitivamente por los hombres puros en las horas sublimes de la iluminación espiritual.

Pero advierto también infelices, desgraciados de aquellos que aun envueltos en las redes de Maya se apoderan de estas fuerzas.

La antorcha de la luz eterna de la verdad, será en su mano un fuego destructor que dañará no solo a ellos, sino a todos a quienes se les aproximen.

Aquellos que enseñen a la humanidad el uso de los Tatwas, sin impulsarla a elevarse a un nivel moral más alto, obran sin conciencia. Se asemejan a los padres irreflexivos que permiten a los niños inconcientes el jugar con fuego.

Estos no los alumbran, solo incendian, reduciendo a cenizas, civilizaciones, países y ciudades.

Así obraría esta ciencia si fuera la propiedad común de tantos egoístas que, con sus pasiones, solo abren heridas sin poderlas curar.

Por suerte, la Providencia ha puesto aquí un valladar. Para salvarlo se necesita una poderosa fuerza de voluntad (no tenacidad o testarudez), sino una paciencia mayor y cierto altruismo.

¿Pero donde encontramos estas tres virtudes unidas?

Sólo en muy pocos hombres. Sólo en aquellos que siguen la ruta de los Rosa-Cruz. Sólo en aquellos donde realmente florece la rosa en la cruz.

Sucede que los mejores son difamados y calumniados por los hipócritas, los verdaderos magos negros que con sus calumnias dispersan fuerzas negativas en el Astral, pero el Gurú sabe a quien puede sin cuidado ser conferidos estos poderes, cuyo uso los pondrá por en sima de los demás hombres. Muchos tendrán la voluntad honrada de purificarse, mientras desarrollan en sí estos poderes y así estas facultades en sus manos podrán esparcir beneficios.

Empero la mayor parte, que sólo empezamos guiados por la curiosidad o por otros motivos aun menos nobles, abandonará esa pobre esperanza, porque la misma embriaguez de la vida los adormece, los debilita y los incapacita para todo.

Suele suceder que algunos profanos llegan a forzar las puertas del Misterio, los guardianes del umbral Rosa-Cruz se dejan sorprender para luego nulificar.

Estos son los magos negros que invaden las leyes armónicas, perturbándolas, ocasionando pena y dolor por donde pasan, hasta sucumbir en su propia obra fatal.

Hay hombres así y cuando uno los encuentra conviene huir de ellos. Son tanto más peligrosos cuanto que pueden engañar al abrigo de sus poderes. Generalmente son lobos con piel de oveja y les es fácil penetrar en los círculos de los iniciados. Entre los ocultistas y llamados teósofos, encuentran la mayoría de sus víctimas. A veces llevan la túnica del maestro, cuando no merecen anudar la cinta del

zapato del más modesto de los ocultistas. Esto no impide que sean vistos con veneración, que sus palabras sean aceptadas como evangelios, se tiene en gran honor ser su discípulo, sin sospechar que así se les vende el alma y la libertad, convirtiéndose el discípulo en esclavo involuntario y en instrumento ciego de sus pasiones.

Todos estos buscan intereses personales, piden dinero. Huid de toda sociedad iniciática que cobra para ser admitido.

Estas sociedades se componen de los que dan y de los que reciben. Los que han hecho de la teosofía un modo de vivir, sin otro trabajo que especulando directa e indirectamente con ella, recibirán su castigo kármico. La Orden Rosa-Cruz no admite dinero a sus asociados.

Por fortuna, los magos negros son muy raros; más raros que lo que generalmente se supone.

Sin embargo, sería una enorme injusticia excluir de la iniciación en estos poderes a muchos que se sienten impulsados a intentar el desarrollo de los mismos, solo porque existen seres que abusan de ellos.

Es deber de los que saben, hacer ver que por nada se detiene más el progreso que por no llamar la atención sobre las fuerzas psíquicas, que constituyen en el hombre un supremo bien. Solamente son instrumentos con los que se puede utilizar los principios Pránicos Tátwicos conscientes y absolutamente. Pero también es obligación repetir siempre, y constantemente, que estas fuerzas son espadas de doble filo, y que solo pueden ser manejadas por seres puros, por los que gozan de paz, los libres, los fuertes y los virtuosos.

El que sólo aspira a las riquezas, poderes, placeres, honores y satisfacción de sus pasiones, es decir, aquel cuya ambición sólo radica en este mundo en el que vive envuelto en pasiones bajas, que no trate de despertar esas fuerzas latentes con buen fin, recibirá el consiguiente castigo, pues así como son para el puro emanaciones del cielo, pueden convertirse para el impuro en demonios, espíritus del infierno.

Esto no quiere significar que el que con el desarrollo adquiere poderes y el dominio de los Tatwas, no los emplee en mejorar su posición social y pecuniaria; esto no sería Magia negra mientras lo limite prudentemente, mientras haga caridad y bien y no se deje dominar por su suerte material. Estos límites son fáciles de conocer para aquel que se siente impulsado a practicar el bien.

No se pueden tachar de malas las acciones cuando sirven para adelantar; perfeccionarse así mismo o al prójimo es noble siempre que la intención no tenga miras ocultas, móviles, egoístas.

Muchas veces creemos ver un hombre animado para una buena acción y más tarde, al investigar el móvil se descubre un fondo de egoísmo, la esperanza de una recompensa y otras fases de egoísmo.

Ahora, no hay que olvidar que el que detiene en su adelanto a otros, se daña a sí mismo, pues entonces hiere la ley del amor; y así atrasan el desarrollo de las buenas costumbres, así atrasan el desarrollo de los demás, que se ven obligados a imitar las acciones malas.

Desde este punto de vista le es permitido al pobre tratar de mejorar su situación o posición, para que nunca le falte lo necesario y esté asegurado contra toda eventualidad de miseria.

Un comerciante en pequeño puede usar sus fuerzas psíquicas para levantar su comercio, que le garantice una existencia holgada.

Pero no lo debe conseguir perjudicando a los demás. Lo que venda debe ser bueno y servir al comprador. No debe tampoco perjudicar intencionalmente a un competidor y, por último, debe cuidar que su ego interno no se ahogue en sus ambiciones. Su negocio no debe formar su objeto único, sino el medio para vivir bien, pues el que pasa estos límites se convierte en Mago negro.

La advertencia de no abusar de las fuerzas ocultas del universo no puede repetirse bastante. El que pretende jugar con los poderes elevados, se producirá daño en cuerpo y alma, no sólo aquí sino en los mundos ultramateriales.

Vemos, pues, que el Universo está formado por dos principios fundamentales: Prana y Aliaste.

Prana es el más elevado, que da forma y materia al Universo; es, pues, energía absoluta; y repito Prana es movimiento, pesantez, fluido nervioso, magnetismo, electricidad, pensamiento y en general, toda fuerza en estado primitivo. Podemos considerar los pensamientos como la manifestación pránica más elevada.

Akash es una modificación de Prana. Este principio puede tomarse por lo omnipresente, penetrante; todo lo que tiene forma y aspecto debe su evolución a Akash. Además, los cuerpos celestes, el aire y los líquidos, todos los cuerpos sólidos, todo ser viviente debe su existencia al gran creador Akash.

Por la influencia pránica, Akash se convierte en materia.

Imaginémonos el Universo como un inmenso océano de éter, es decir, no en el sentido de nuestro éter material, sino como Akash densificado, e imaginémonos además a ese Akash puesto en movimiento (vibración) por la influencia pránica; entonces tendremos la explicación de los diferentes estados de la materia. Este proceso ocasiona la existencia de diversas modalidades de esta materia ya más sutiles, ya más densas.

El ejemplo que he puesto de la barra de hierro hará comprender esto fácilmente.

Las modalidades más sutiles no son, generalmente, sensibles, es decir, no las podemos percibir por nuestros cinco sentidos, sino por medio de un sexto: el sentido psíquico.

Me refiero a Ida y Anupadaka.

Por nuestra cultura, por nuestro modo de ver las cosas modernas, no se sabe nada de este sentido central, ni se quiere saber nada de él. La humanidad se ve, por lo tanto, privada del mayor bien, porque ese sentido es la luz, la única capaz de iluminar la oscuridad en que nos encontramos sumergidos.

Este sentido se ve oprimido y deprimido de una manera sistemática y a la fuerza nos vemos cegados y obligados a marchar a tientas. Por eso es fácil explicar por qué existe para nosotros sólo lo tangible, es decir, lo que podemos coger con las manos, la parte más grosera de la materia.

Nos hemos convertido en ciudadanos de un país de tinieblas y marchamos a tientas.

El orgullo y la vanidad de nuestras así llamadas verdades científicas nos tienen cegados y arrojados a la oscuridad, y, por tanto, somos dignos de lástima con todo nuestro bagaje de cultura moderna tan ensalzada.

El sol de vida espiritual el fuego central de los Rosa Cruz, nos alumbra constantemente, pero somos incapaces de verlo.

¿Qué diríamos de un hombre pobre, que repentinamente supiese que en el sótano de su casa se hallaba un gran tesoro, el cual a éste le asegurase la existencia, pero que al avisarle el levantara los hombros y moviera negativamente la cabeza, dejando el tesoro encerrado y siguiendo sufriendo sus miserias?

Así le pasa a la humanidad actual con sus fuerzas latentes, sus poderes internos, con los tesoros espirituales de la cadena de Rosa-Cruz. El sentido interno cuyo desarrollo nos daría una existencia mejor, se queda oculto y entre tanto la luz de la verdad sigue agotándose y la vida se hace a diario más sombría y triste.

Estamos apegados a la materia grosera. Nos dejamos arrastrar por las pasiones materiales. Sólo conocemos vibraciones muy lentas.

Imaginémonos el mar de éter como una esfera infinita: las vibraciones, alejadas de los límites, tienen que ser forzosamente lentas; allí se desarrolla la materia grosera y sus distintos grados de densidad.

Estas vibraciones las comprendemos sólo en parte, aunque cierto círculo científico pretenda haber

encontrado en estas vibraciones el principio, el todo universal.

Abriendo los ojos del espíritu encontramos que mientras más podemos llegar al centro de nuestros sentimientos, reconocemos, descubrimos vibraciones más finas, más rápidas; nos encontramos en un mundo sutilmente espiritual.

El conocimiento de la existencia de estas formas sutiles no sólo depende del conocimiento subjetivo del que lo desarrolla, sino que puede ser comprobado por la experiencia de la ciencia exacta y eso por hombres sin prejuicios que, atrevidos, se salen de la vía común guiados por una sed insaciable de verdad.

La influencia pránica ocasiona una división del Akash en otras modificaciones. Estas cinco modalidades o estados del Tatwa se llaman:

Akash, el principio etéreo.

Vayu, el principio aéreo.

Tejas, el principio del calor y de la luz.

Prithvi, el principio de tierra.

Apas, el principio del agua o líquido.

Aun cuando el universo se formó de estos cinco Tatwas y por lo tanto, son la causa material del mundo no sería del todo cierto que si, por ejemplo, quisiéramos identificar el Vayu-Tatwa con el aire, aunque el aire sea la efusión material del Vayu-Tatwa o la tierra con el Prithvi-Tatwa y el agua con el Apas-Tatwa, aunque en algo a ellos corresponde. El Tatwa correspondiente se puede tomar como alma de estos elementos.

Realmente no llegamos a percibir estas vibraciones finas de las modificaciones etéreas porque nos falta la clave.

Aunque el Akash intermedio el oído, Vayu el tacto, Tejas la luz, Prithvi el olfato y Apas el gusto, no podríamos percibir estas sensaciones finas sino nos valiéramos de diversos otros medios que tenemos para la materia grosera.

Tejas, el éter lumínico penetra también, como sabemos, las partes oscuras.

Pero ¿por qué no vemos en la oscuridad?

Fuera de la oscuridad, el éter luminoso hace vibrar visiblemente por la influencia del sol, los átomos del aire. El éter luminoso encerrado dentro del espacio oscuro carece de ese medio, las murallas que encierra no pueden ser llevadas a una vibración semejante por el Prana solar y, por lo tanto, es imposible para nuestras facultades sensibles.

Asimismo el éter luminoso que existe en el lugar oscuro, el Tejas-Tatwa, para seguir con nuestro ejemplo este Tatwa como alma no puede ser concebido por nosotros en condiciones normales, sino por mediación de una vibración más grosera, un medio que pueda herir nuestros sentidos y así pasa con todos los demás Tatwas del sonido, gusto y olfato.

Los distintos Tatwas se manifiestan en diversas formas en relación con su naturaleza peculiar, movimiento y manifestación exterior.

La tabla siguiente lo demuestra:

	Forma	Movimiento	Tono	Naturaleza	Gusto	Color	Olfato	Condiciones secundarias	Aspiración	Principios	Sentido	Direcciones	Símbolo	Astros
Akash	Parecido a la oreja	Inclinado	Medio		Amargo	Negro o sin color		El espacio	Poco sensible	Éter	Oído	Media	H Ham	☿
Vayu	Esférico	En todas direcciones	Muy alto	Fresca	Ácido	Azul hasta verde	Agrillo acidulo	El movimiento	8 dedos de ancho	Aire	Tacto, lenguaje	Norte	P Pam	♃ ♆
Tejas	Triangular	Hacia arriba	Alto	Caliente	Muy picante	Rojo	Caliente cáustico	La expansión	4 dedos de ancho	Luz	Vista	Sur	R Ram	☼ ♂
Prithvi	Romboide	En el centro	Muy bajo	Tibia	Dulce	Amarillo	Dulce	La cohesión	12 dedos de ancho	Tierra	Olfato	Este	L Lam	♁ ♆
Apas	Forma de Luna	Hacia abajo	Bajo	Fría	Astringente	Blanco	Astringente	La contracción	16 dedos de ancho	Agua	Gusto	Oeste	V Vam	♃ ♀

Estos cinco Tatwas en su conjunto son la esencia de todo el Universo, y aunque omnipresente de uno de ellos por término de tiempo, el tono es preponderante y entonces decimos que el Universo vibra en tal o cual Tatwa.

Durante dos horas cada Tatwa vibra necesariamente veinticuatro minutos en su tono principal.

Suponiendo el caso de que el Sol salga a las seis horas veinticuatro minutos am, entonces inmediatamente comenzaría Akash y durante 24 minutos vibrará como tono basé; a las seis cuarenta y ocho seguiría Vayu; a las siete doce Tejas, a las siete treinta y seis Prithvi y a las ocho entraría Akash.

Ese cambio acontece en todo el Universo tanto en el Macrocosmo como en el Microcosmo.

También en nuestro organismo se hace sentir durante 24 minutos un Tatwa diferente.

Voy a dar un método sencillo para conocer los Tatwas.

El lector se puede sentar en un lugar tranquilo, con la cara hacia el oriente, delante de una mesa, sosteniendo su cabeza con las dos manos, tapándose las orejas con los dos dedos pulgares con los índices los ojos, con los medianos las narices y con los anulares y meñiques la boca. Todo así obstruido detenga por algunos segundos la respiración. Entonces verá poco a poco, después de breves instantes, el color del Tatwa que vibra.

Repitiéndose la experiencia después de algún tiempo durante el día, cambiará el color, que aparece al principio algo vago, pero poco a poco, una vez adquirida la costumbre los verá con claridad.

Cada uno de los colores que vemos corresponde a algún Tatwa que es el que en ese momento predomina. Entonces obsérvese uno las condiciones de su espíritu e inclinación y verá siempre que está en relación con el Tatwa.

Cuando nuestro organismo, está en condiciones normales y con las narices limpias tratamos de absorber aire, notaremos que por un lado entra el aire con más facilidad que por el otro, y si

expulsamos el aire para fuera contra un espejo, veremos inmediatamente que un lado se empaña más que el otro.

Estas experiencias son una prueba concluyente de que un lado puede estar en actividad positiva por un lapso de tiempo y el otro por otro tiempo. Observando se descubre que la respiración de cada fosa nasal dura, como los Tatwas, también dos horas. Curioso que a las dos horas justas viene un corto espacio de tiempo en que la expulsión es pareja por ambas fosas nasales, inclinándose ya más al lado derecho, ya más al lado izquierdo. Si bien por todos los poros de la piel estamos en contacto con Prana Universal, la puerta principal para la vida universal será siempre las narices; recordamos en esa referencia el versículo bíblico del Génesis que dice: “*Y alentó Dios en su nariz soplo de vida y así fue el hombre en alma viviente*”. Los iniciados que conocen estas fuerzas han llamado la respiración por la ventanilla derecha suria o pingala (respiración solar), y por la ventanilla izquierda chandra o ida (respiración lunar).

La respiración pareja en el cambio de las dos horas llámase susshuma.

Para sacar, pues, todo el provecho de los Tatwas en los momentos de apuro, de necesidad, respirar por una ventanilla o por la otra, según las circunstancias del caso.

Voy a dar a los lectores la clave para conocer si estamos en suria o en chandra.

En todos los seres normales principiamos el día de Luna nueva en el momento en que sale el sol por chandra a las dos horas entra suria, y así sucesivamente por tres días. En estos tres días la respiración comenzará al salir el sol por el lado izquierdo, al cuarto ya tenemos la respiración solar que cambia también cada dos horas el quinto y sexto, y así va cada tres días cambiando la respiración solar y lunar hasta la luna llena. Este día principia otra vez por el lado derecho cada dos horas hasta el cuarto día después de la luna llena, siguiendo el día cinco y el seis, y en el séptimo estaremos otra vez en la ventanilla derecha.

Al enfermarnos se desorganiza aquello y la respiración no es normal en relación con la naturaleza; es, pues, un medio de tratamiento obligando a respirar bien.

La respiración solar de la ventanilla derecha está siempre en armonía con el Tatwa Tejas y Vayu; a veces también con Prithvi y Apas, y a veces con Tejas; susshuma corresponde siempre a Akash, como el lector podrá comprender.

Estas respiraciones están también en relación con el dominio de los planetas; pero no entra, sin embargo, en el marco de este libro y lo dejaré para otra obra más tarde. Durante la respiración lunar no debe uno bañarse, porque se necesita reacción y esta reacción es más activa en la respiración solar. Podría poner aquí una cantidad de actos que deben efectuarse cuando estemos a uno u otro período de respiración, pero dejo al discípulo descubrirlo, puesto que es muy fácil.

Todos los deseos y necesidades actúan en nosotros por los Tatwas, o digamos duermen en el subconsciente de nuestras células o más bien en los átomos.

No en la mente, como dicen erróneamente los teosofistas. El teósofo Rosa-Cruz sabe que no es así.

Cuando sentimos hambre, sed o sueño, no es que tengamos que pensar en ello, sino que las vibraciones tátwicás en nosotros reclaman alimento, bebida y descanso. Las vibraciones no sólo, como sabemos, existen dentro, sino también fuera de nosotros. Si sabemos hacerlo vibrar debidamente, podemos satisfacer la sed, el hambre y el sueño sin beber, comer ni dormir.

Hace tiempo la prensa dio cuenta de que los médicos no saben explicarse el caso de una mujer, aquí en España, que durante años no se alimenta, sin que haya perdido el peso. Dicen que se mantiene del aire. No, señor; se mantiene por la acción de los Tatwas. Si estudiaran las vibraciones del éter obtendrían la explicación.

Hay un método que cura el 90 % de las enfermedades, y éste método es el ayuno. Ayunando uno,

dos, tres y más días, un cuerpo enfermo recupera la salud; pero esto tiene un pero: sabemos que los ayunos sin ejercicios tátwicos son peligrosos, agotan. Por eso es tan indispensable que la medicina se preocupe de los Tatwas, y entonces ¡adiós boticas, adiós con el 80% de las operaciones, y hasta adiós naturismo, homeopatía y toda esa murga!

Que hagan la prueba los declarados incurables, los cansados de médicos y boticas, de hacer ejercicios tátwicos, y verán que, como por encanto, sanan en absoluto, sin gastar dinero.

En la época actual la lucha por la vida, el camino del triunfo es más difícil que antes. Con los medios ordinarios ya no basta para vencer; es menester acudir a las fuerzas ocultas en nosotros, es indispensable conocerlas, escudriñarlas, para la actual generación. Por eso los que nos ocupamos de psicoanálisis y de todos los problemas psíquicos, debemos ser escuchados. Conocer estas fuerzas íntimas nos da convicción, nos proporciona alientos para la lucha, nos da la seguridad para la victoria.

Los que conocen y manejan estas fuerzas dejarán en todos sus actos el sello de su personalidad genial. Son los hombres guías, directores de los demás. Todas las cosas hermosas y grandes les gritan: ¡Conquistame, lógrame, y tienes poderes, facultades para hacerlo!

No dudéis: el porvenir de la medicina pertenece a la psicoterapia y los que la ejercemos llevamos la delantera, vamos en vanguardia.

La naturaleza humana, cuando enferma, sólo podrá recuperar la normalidad con los medios naturales y si llega a curar con un producto químico, quiere decir que lo que obró fueron las potencias, los agentes naturales de la medicina, a los que Paracelso llamaba "arcanos".

Ahora, la esencia íntima del agua, del frío, del calor, de la electricidad, de los alimentos o lo que sea, reside en los Tatwas, los que usamos como agentes curativos.

TEJAS

El que vibra en Tejas, es decir, cuando aparece el color rojo encontrará, observando atentamente que su humor (su condición física) es más o menos positivo. El que ha logrado ya un desarrollo más avanzado, recibirá por ese Tatwa un aumento de energías, lo impulsará a ser más activo y le dará mayor grado de fuerza productiva, tanto, que muchas veces se verá inclinado a abusar de su fuerza. Su modo de expresarse admitirá cierta decisión, sentirá ganas de discutir y contradecir. Siente deseos de luchar, de poner en juego sus facultades intelectuales y le será difícil contenerse, aunque en otras ocasiones sea de carácter callado y tranquilo, y aunque en otros tiempos pueda fácilmente dominarse, en el momento en que comienza a vibrar ése Tatwa siente una confianza absoluta en sí mismo.

El poco preparado debe precaverse de este Tatwa, pues le podrá llevar a ser agresivo, enojadizo, belicoso, celoso, etc. Durante el dominio del Tatwa Tejas se llevan a cabo la mayor parte de las luchas; y toda riña que comienza en Tejas tomará grandes proporciones, pues Tejas es portador de luchas y riñas.

Así como este Tatwa puede ocasionar males, tiene, como todas las cosas de esta vida, un aspecto benéfico, pues por lo mismo que impulsa, puede animar los principios de la actividad para formar y sostener, y por eso vemos este Tatwa estar en relaciones con las vibraciones del Sol y Marte. La libertad, la actividad y todo hecho grande, nacen de él.

El principio de Tejas es caliente; de manera que cuando vibre este Tatwa, nuestra temperatura se eleva.

Esto lo puede comprobar cualquiera; tan luego como llegue a dominar la facultad de sentir en sí los Tatwas sentirá calor, pues con Tejas se ve impulsado a vibrar en sentido positivo, es decir, sentirá apetito por alimentos picantes; en ese tiempo tendrá aspiraciones de libertad, luz y verdad; hasta su ojo

físico funcionará mejor.

Todo magneópata debería fijarse en usar este Tatwa cuando se trata de combatir una enfermedad negativa o los síntomas negativos.

Asimismo, los astrólogos deben tomar en consideración el Tatwa Universal al instante del nacimiento. Cuando Tejas vibra al nacer, el nacido tendrá que combatir contra la influencia de su Tatwa, aunque las configuraciones de las estrellas sean las mejores; y por eso enseña la filosofía india que un astrólogo que no conozca la influencia de los Tatwas sólo sabrá su ciencia parcialmente.

Los Tatwas tienen una influencia determinada en todas las acciones de la vida.

Cuando se efectúa un matrimonio a la hora de Tejas, tendrá constantes rencillas; los dos cónyuges lucharán constantemente por la supremacía y llegarán hasta el divorcio sin darse cuenta del por qué.

Las enfermedades febriles que comienzan a esa hora o que hacen su crisis en Tejas, serán fatales mientras que las enfermedades negativas recibirán una influencia benéfica y el paciente sanará.

Los militares o los que tengan un empleo del Gobierno (menos en el ramo de justicia) o un trabajo que tenga que ver con fuego o hierro, tendrían buenos resultados cuando domine Tejas; el que emprenda un viaje al estar dominando Tejas, debe estar prevenido contra las rencillas, las incomodidades y los accidentes; el que se baña en agua fría durante el período de Tejas, no se resfriará jamás.

Los accidentes que corresponden a efectos de la naturaleza, como rayos, tendrán siempre menos resultados bajo este Tatwa.

Igualmente los accidentes ferroviarios que coinciden con él serán horribles; lo mismo las explosiones e incendios que comiencen en este período, tomarán grandes proporciones.

En el cuadro de esta obra sería demasiado largo analizar detalladamente cada una de las relaciones entre los hechos de la vida humana y los Tatwas respectivos; pero el que estudie la tabla que antecede puede fácilmente descubrir las influencias de los Tatwas.

PRITHVI

El que experimente el Tatwa Prithvi en sí se sentirá lleno de salud y de un bienestar especial. En ese tiempo se siente apetito y es bueno tomar alimentos.

Prithvi es el Tatwa de la alegría, de la vida, del placer, del goce; pero también el de la justicia, del humanitarismo y del amor universal. La alegría de la vida en este Tatwa podrá tomar distintos aspectos, según el grado de desarrollo de cada uno. El más adelantado se sentirá en este tiempo animado, lleno de alegría y de gozo por las bellezas de la naturaleza, ante las grandes obras de los hombres, ante sus creaciones artísticas. El amor a la vida se traduce bajo este aspecto en caridad, conmiseración, bondad y en todos los sentimientos nobles. En la forma humana más burda, en seres poco adelantados, se traducirá en ambición, en el deseo por placeres materiales; pero hasta los seres atrasados de tendencia material, no escapan a las influencias benéficas de este Tatwa, pues no podrán ser tan egoístas como de costumbre, sino que se sentirán atraídos hacia lo noble y bueno.

Podríamos traducir la influencia de este Tatwa por el antiguo dicho vulgar: «Cada uno lo suyo», «Vivir y dejar vivir».

Prithvi es, pues, el principio de la vida, representa la cohesión y por lo mismo conduce a la solidaridad. Por esta causa es muy raro ver reproducirse males en este tiempo; muy al contrario, en estas vibraciones se ven los actos humanitarios, de unión, de orden. Prithvi es conservador, sus tendencias son conservarlo todo.

También es el Tatwa de la ley. El juez que pronuncie su fallo durante esta vibración, lo hará en justicia.

Prithvi tiene un color amarillo; cuando vibra nos sentimos animosos y llenos de alegría. En Prithvi no se siente odio ni temor y todo lo pasional se aleja de nosotros. Los que sufren afecciones del estómago y de los intestinos, de la piel, músculos y huesos deben comenzar su tratamiento en este Tatwa y el éxito será seguro. Su efecto astral es los domingos, lunes, miércoles, jueves y viernes, nunca sábado ni martes, y en los días favorables durante las horas que domina el Sol, de Mercurio y Venus y en momentos que la Luna esté en Capricornio y Acuario. Fatal puede ser Prithvi los sábados y martes en las horas de Marte y Saturno.

Asimismo es el tatwa de la veneración, de la devoción y la de la oración. Se debe orar, no importa a quien se dirijan las súplicas de devoción, pues siempre se sentirá un consuelo milagroso. Cuando vibra Prithvi debemos ir a las iglesias, asistir a las funciones religiosas, concentrarnos en los templos y estudiar las sagradas escrituras.

No hay contradicción en la influencia doble de esta Tatwa, pues sus dos aspectos están encaminados sobre la misma línea.

Prithvi representa el optimismo sano, el idealismo práctico.

Lo que comienza en Prithvi, es benéfico y constante, allana, une y es sobre todo benéfico para el cuerpo material; su influencia es igual a la del planeta Júpiter, que, como sabemos, representa la enseñanza astrológica, la «fortuna mayor».

Los matrimonios que se efectúan en este tiempo de Prithvi son dichosos, unidos. Los cónyuges se entienden y aman mutuamente. Son los que se unen también en las ideas. En el hogar fundado en Prithvi nos sentimos bien.

Una enfermedad que comience en Prithvi o que tenga su crisis a esa hora, no será peligrosa y concluirá pronto, y el que empiece con un tratamiento a esa hora se aliviará.

Una conferencia, reunión o fiesta que se abra en este Tatwa, será animosa y tendrá éxito moral.

El que se ve en el caso de deducir un derecho por medio de la justicia, deberá iniciar sus asuntos a esa hora y encontrará jueces justos y abnegados competentes.

El que quiera entablar amistad, que lo haga cuando vibre Prithvi; entonces la amistad será más sincera y constante y entre ambos amigos se establecerá una relación permanente e íntima.

Prithvi es asimismo el Tatwa del amor filial y paternal. Cuando nace un niño bajo el Tatwa Universal Prithvi, amará mucho a sus padres, siendo inseparable de ellos; si los padres tienen como Tatwas personal al Prithvi, entonces el lazo de amor será recíproco e ideal.

Debe mencionarse aún, que Prithvi aumenta el calor del cuerpo; durante sus vibraciones se produce un sabor dulce en el paladar y se siente predilección por alimentos, dulces, frutas, etc., y, por último, la facultad del olfato aumenta mucho. El Rosa-Cruz sincero debe vibrar mucho en este Tatwa para que florezca la rosa en su cruz.

APAS

El Tatwa Apas es lo contrario del Tejas. El que es capaz de hacer penetrar el Tatwa Apas en una enfermedad febril y sostenerlo, podrá hacer abortar el mal.

Todas las condiciones de la vida que correspondan al Tatwa Tejas, tienen en el Tatwa Apas su oposición.

Cuando comienza un riña en este Tatwa, nunca toma grandes proporciones, y se tratará luego de llevar a cabo una reconciliación. Los incendios que comienzan en este Tatwa, jamás tomarán serias proporciones. Un rayo caído durante Apas, nunca incendia.

Al Tatwa Apas corresponde el agua. La experiencia comprueba que la lluvia que comienza siempre con este Tatwa dura mucho; si en el tiempo de Apas aparecen en el horizonte grandes nubes, se juntarán pronto y ocasionarán lluvias largas. Asimismo acontece con las grandes caídas de nieve en este Tatwa.

Apas aparece, cuando se cierran los ojos, con un color blanco-gris que naturalmente sufre ciertas modificaciones según el temperamento de los individuos, de manera que algunos observan un gris oscuro sucio, blanco-amarillento o un turbio blanco-verdoso. Sólo los muy desarrollados lo ven de un blanco diáfano.

Apas favorece a los viajeros. Los viajes marítimos sólo deberían iniciarse en este tiempo. La influencia de la luna ayuda al buen resultado de estos viajes. Pero como Apas en su principio es estacionario, los viajes emprendidos obligan a establecerse por largo tiempo en el punto de destino.

El Tatwa Apas obra concentrando. Este principio puede manifestarse en todas las ocasiones de la vida. Nada hay mejor que iniciar en este tiempo negocios, depósitos de dinero o hacer especulaciones. Tenemos aquí el Tatwa de los acomodados, de la riqueza, de la opulencia. Cuando por un lado por la influencia de la luna existe cierto movimiento, será siempre concéntrico es decir, va hacia dentro, hacia el centro; el dinero nos viene, podríamos decir, cuando especulamos en tiempo de Apas, como atraído por medios magnéticos, y trata de quedarse en poder del que vibra, tendiendo a aumentar. El que en el juego comienza en Apas, ganará siempre con seguridad. Bueno es, pues, comprar los billetes de lotería en la hora de este Tatwa, pero cuidado con el peligro de los bienes materiales.

Muy conveniente es comprar alhajas, y vestidos, pues ya hemos dicho que es favorable a todo comercio e industria. Los vestidos comprados durante Apas son de duración, pero es bueno elegir los días en que la posición de la luna sea favorable; para alhajas y vestidos es bueno que la luna esté en las constelaciones de Tauro, Leo o Libra. Eso está comprobado por la influencia planetaria y aquí vemos la relación íntima entre la astrología y los principios tátwicos. Tauro y Libra son, según las enseñanzas astrológicas, los signos de Venus, mientras que Leo es el signo del Sol. Venus y el Sol, dicen los astrólogos, influyen vestidos y alhajas; Capricornio y Acuario, son los signos de Saturno; éste influencia según los astrólogos, a las industrias que tengan que ver con el cuero y calzado.

De manera que al hacer sus compras se elige la hora en que impere el planeta correspondiente y se puede estar seguro de no ser jamás aventajado ni engañado; los objetos comprados serán buenos, útiles, prácticos y darán gusto al comprador.

Daremos mayores detalles al lector, que le permitan establecer un cuadro que le enseñará a conocer los Tatwas de una manera precisa.

Apas Tatwa, el concentrador, tiene asimismo un doble objeto: produce en el individuo de bajo nivel moral egoísmo, codicia, o lleva a la pasión, a la gula; gobierna todos los placeres materiales. A individuos más elevados lleva excitativa a la concentración y a la asimilación de sus estudios.

Este Tatwa es muy ventajoso para los artistas: abre la intuición y despierta en grado sumo la percepción artística. Los pintores deberán comenzar sus cuadros a la hora de este Tatwa; igualmente sus exposiciones deben inaugurarse bajo Apas para obtener éxito.

Apas es el Tatwa del amor sexual y gobierna la concepción en el vientre de la madre. La mujer que concibe durante el Tatwa Apas tendrá un parto feliz. Asimismo para la concepción es de suma importancia la posición de la luna y del planeta que domina en esta hora. Cuando la mujer concibe durante Tatwa Apas y la luna estuviere en el signo de Escorpión, y la hora fuere gobernada por Saturno, tendrá, a pesar del Tatwa favorable, un embarazo molesto y un parto doloroso, pero nunca tanto como cuando la concepción se hubiere verificado en Akash. Si por un lado el Tatwa Apas es favorable para el período del embarazo de la madre, el Tatwa Prithvi es en la concepción mejor para el que va a nacer. Los dos Tatwas influyen al amor. Prithvi evita a la madre dolores, sobre todo cuando la hora es gobernada por un planeta en buen aspecto y la luna está en el signo correspondiente,

el niño tendrá una constitución física superior; Apas mejorara en los hijos su constitución intelectual. La concepción en Tejas es desfavorable para la madre y trae el período malo; según la luna y el planeta que gobierne habrá necesidad de una intervención quirúrgica. Las concepciones durante el Tatwa Vayu producen abortos y otros males para la madre, así como para la criatura; la concepción durante el Akash es rara porque es el obstructor de la vida y pocas veces se sienten durante él deseos sexuales.

El Tatwa Apas produce excitación en el paladar y excita los sentidos; durante su tiempo se sienten deseos de tomar alimentos picantes. Tampoco debe uno principiar a beber copas en Apas porque concluyen en borrachera.

En lo general, este Tatwa es benéfico para el hombre. Trae la paz, alegría, gozo, juego, baile y placeres de todas clases; estimula el desarrollo moral e intelectual y perfecciona los sentidos para las concepciones del arte y de la belleza; su aspecto benéfico ennoblece, anima y es para el individuo un factor que desarrolla el egoísmo sano.

Apas es favorable a todo lo que directa o indirectamente se relaciona con el agua, es el Tatwa de los pescadores. En tiempo de Apas nos conviene estar a la orilla del mar para que el aire marítimo nos purifique y nos cure las enfermedades. Apas es el Tatwa de Venus; el Tatwa del amor. En Apas se puede curar la impotencia con las indicaciones que doy en mi obra "Rosa-Cruz".

Siempre es Apas un Tatwa favorable para los seres humanos y todas las obras de caridad deberían comenzarse en este tiempo para tener el éxito asegurado. Los días favorables son los lunes y los

viernes y en segundo término los domingos, miércoles y jueves, siempre en las horas de Sol, Mercurio y Júpiter y en las horas que la Luna esté en los signos de Escorpión, Capricornio y Acuario.

Pasemos a otro principio tátwico que es completamente contrario al Prithvi y al Apas.

AKASH

El Tatwa Akash es para el principio orgánico un elemento de destrucción y abolición.

Según fuentes indias antiguas, y así lo han publicado obras de los teósofos, la influencia astral de este Tatwa es igual a Mercurio. Esto me parece falso en absoluto. El que haya tenido ocasión de ver los principios astrológicos antiguos, podrá ver fácilmente que este Tatwa es influenciado por Saturno.

La astrología esotérica nos presenta a Saturno como el realizador del destino kármico; contra ese planeta no hay fuerza de voluntad, desarrollo; no hay más que soportarlo, o, como decimos aquí, aguantarse. Saturno es la espada de la justicia que nos alcanza desde el Cielo, es el representante de las leyes Eternas. Esa ley eterna, el centro de todo desarrollo, es el paralelo del principio Akáshico como centro de todas las fuerzas Tátwicas.

El Tatwa Akash representa el retorno al estado primitivo. De Akash parten los otros principios Tátwicos, proporcionan vida y movimiento y en Akash deben disolverse. El cambio de cada dos horas de estas corrientes Tátwicas simboliza este hecho en lo pequeño. Mientras vibra Akash, no debemos hacer nada, debemos aislarnos, quedarnos tranquilos en meditación, entregarnos al pensamiento sobre el principio de todo ser; así aconseja la filosofía india.

En esto sólo se puede ver el carácter serio, devoto de Saturno, que influencia la meditación.

En efecto, se hace muy bien evitar diariamente los veinticuatro minutos en que vibra Akash en lo que se relaciona con el mundo material. Las grandes decepciones, las grandes esperanzas destruidas, tienen su origen doloroso en la circunstancia de que los deseos fueron concebido en el período de Akash. Naturalmente que el hombre moderno no puede permanecer inactivo durante estos veinticuatro

minutos, nuestro tiempo nos exige cuentas por cada momento que se pierde. Pero cuando trabajamos en este período, debemos reaccionar el trabajo; sólo ocupaciones serias pueden corregir las influencias deprimentes de este Tatwa; seguramente que el más apto cometerá errores en este tiempo, pues Akash es también el Tatwa de la turbación; la mayor parte de los errores y equivocaciones se cometen en este tiempo.

La influencia de este Tatwa es fácil de comprobar. Cuando estamos en una reunión que al principio es todo alegría, enmudece tan pronto comienza Akash; los temas de conversación se agotan, y ante aquella situación embarazosa, que es tan penosa para el dueño de la casa, con todo empeño trata de reanimar la conversación con las gimnasias mentales más difíciles, pretende reanudar el entusiasmo, cuenta chistes, que no resultan, o resultan sin sal; todo lo que hace en este sentido fracasa antes de empezar. Ese peso de plomo de la situación es tanto más notable mientras más personas asisten a la reunión y que vibren en ese Tatwa. La conversación alegre no comenzará tampoco en el próximo Tatwa, el Vayu, pues este influencia a las conversaciones de carácter serio o de fondo malo.

El Tatwa Akash obra disolviendo, oponiéndose y destruyendo todo lo corporal. Akash, el enemigo de la esfinge, en él duerme el principio de todo ser, el enigma de toda la creación y destrucción.

Es la paz, la estabilidad, el sueño universal. En Akash se pierden todas las manifestaciones de los otros Tatwas, todo regresa y torna a su principio. Por eso es tan malo con los recién nacidos.

Niños que nacen bajo este Tatwa, traen el beso del Angel de la Muerte en la cuna; generalmente se mueren en la infancia. Amistades y uniones de corazón que se realizan en este Tatwa traen luto, decepciones y pronta separación.

No se debe comenzar en este tiempo ningún estudio pues jamás se logran resultados satisfactorios. El artista, sobre todo, debe evitar este Tatwa; aun cuando en ese tiempo no se sentirá animado a sus estudios, podrían mediar circunstancias que le obligasen, y si se deja llevar por ellas, es seguro que lo que haga no encontrará aceptación y traerá para su autor descrédito, penas y fracasos.

Debemos llamar la atención sobre todo que el éxito de un trabajo, de una empresa o, en general, todo lo que se haga en la vida humana, depende del Tatwa en que se comience. Por ejemplo, quien desgraciadamente comienza algo en el Akash, cuyo trabajo dura mucho tiempo, podía creer que como su trabajo se verá influenciado por todos los demás Tatwas, éstos cambiarán el resultado final. Esto es un gran error. Todo lo que haga un hombre queda bajo la influencia del Tatwa en que lo comienza, como el ser humano quedará sujeto a la influencia de los astros que dominaron en la hora de su nacimiento, por toda la vida.

Los hombres sensitivos sienten la influencia de este Tatwa en que desean retirarse a la soledad y en un estado melancólico y dispuesto a la meditación.

Akash es también el Tatwa de la muerte. La mayor parte de los que se van, dan el último suspiro en Akash. Las muertes repentinas, sin embargo, no las ocasiona este Tatwa, éstas se efectúan en Vayu o Tejas. Asimismo puede observarse que los síncope, desmayos, la feridura, se verifican en Akash.

Rara vez se puede ver bien Akash. Generalmente es un oscuro difuso.

Todas las cosas materiales son buenas a esta hora. No se pueden citar horas favorables para ese Tatwa sino los desfavorables, y estos son los martes y sábados en las horas que domina Saturno, Marte y Mercurio y en las horas en que la Luna esté en Sagitario, Escorpión, Capricornio y Acuario. En la hora de Akash deberíamos orar todos los días y rogar al gran Todo, a Dios Nuestro Señor, que nos evite males.

El que se sienta en este tiempo a la mesa (que en ningún caso es recomendable) sentirá un gusto amargo en todos los alimentos. El sentido del oído es generalmente aumentado.

VAYU

Los veinticuatro minutos siguientes pertenecen a Vayu. Es la primera manifestación de la vida, pues es el movimiento.

Aunque ese Tatwa corresponde a la influencia de Saturno, se diferencia de su principio capital por su frío paralizante. Todo lo que corresponde a velocidad y movimiento está bajo el dominio de Vayu; así el aire, los vientos, la navegación aérea y los aviadores, el andar, como asimismo todo lo que es avanzar. Y así como Akash es el Tawa del silencio así mismo Vayu desarrolla el sentido del lenguaje. Por todo esto, se puede ver que la influencia de este Tatwa corresponde a Mercurio. Según fuentes indias existe una relación entre Akash y Vayu y Saturno. Esto, como hemos visto, no puede ser.

Akash corresponde exclusivamente a Saturno y Vayu a Mercurio.

Esto lo puede ver cualquier lector que haya estudiado astrología; hasta se desprende de la simple naturaleza de este Tatwa y de la descripción que, hacemos de sus efectos sobre la vida.

En lo general, Vayu es muy favorable para nosotros. Fijémonos sobre el contenido de nuestras conversaciones; cuando vibra Vayu o se habla de cosas tristes, de los defectos humanos o se habla de cosas bajas o necias, de tonterías sin sentido. En Vayu se producen las murmuraciones, las calumnias, las desfiguraciones; las mentiras y el engaño celebran entonces su triunfo. Las difamaciones hacen mucho daño a los que las escuchan, más que a la persona calumniada, por eso el verdadero ocultista o teósofo no debe soportar que se hable mal de una persona ausente. Es obligación llamar la atención de esto a toda persona que rebaje a otra ausente para que se promueva cara a cara sin cobardía. Los hombres en las cantinas hablan de porquerías y las señoras desuellan vivo al prójimo; los malvados forman el plan de sus empresas. En Vayu, los comerciantes, y sobre todo los que trafican con papel, los librerías y editores egoístas, engañan o por lo menos se sienten inclinados a engañar. Hasta los honrados no pueden evitar que en sus negocios admitan entonces conversaciones donde se hable de engaño. Además se hablará de viajes, del tiempo, de aeronáutica o cosas parecidas que indiquen movimiento, cuando la conversación recae sobre enfermedades, o se habla de la muerte o de crímenes efectuados.

Vayu-Tatwa, pues, hemos dicho representa el movimiento, el que principia una caminata no se cansará tan pronto como cuando la comience en otro tiempo.

Asimismo, para la ascensión a una montaña debe escogerse este Tatwa y se comprobará que hay menos cansancio y se llega más pronto a la cima.

Se puede estar sumamente cansado al hacer caminatas y tan pronto como se puede producir o detener Vayu, toda fatiga desaparecerá y al seguir caminando no se vuelve a sentir cansancio. Seguramente que es muy difícil corregir un Tatwa propio, y para aprender a hacerlo se necesitan años de ejercicios, gran constancia y aun mayor paciencia y es difícil que entre mil llegue uno a tan alto grado de desarrollo. Con gusto daremos más adelante algunas instrucciones de cómo podremos llegar al dominio de los Tatwas anotando, sin embargo, que para llegar al fin deseado se exige la pureza del corazón, la mira hacia el bien.

Un maestro de los Tatwas puede serlo aquel que al mismo tiempo sea maestro de su naturaleza interna (instintos). Sólo los que estén ética y altamente desarrollados pueden manejar este fuego sin quemarse. Cuando el Yogi quiere hacer un fenómeno de levitación; se vale del Vayu-Tatwa y lo mismo cuando quiere andar sobre el agua sin hundirse.

El problema de la aviación sin aparatos, sólo puede ser resuelto por el estudio de los Tatwas, ¿pero cuánto tiempo necesitaremos para que los hombres de ciencia escuchen a los ocultistas?

El lado oscuro de este Tatwa Vayu es muy peligroso: el asesinato a sangre fría, premeditado, está bajo su influencia y ésta corresponde a Saturno con Mercurio.

Cuando vibra Vayu no debemos comprar nada para evitarnos un perjuicio. Tampoco se deben admitir empleados nuevos, criados, etc., pues el robo, los chismes, y las incomodidades serán las

consecuencias.

Los trabajos intelectuales son propicios y se llevarán a efecto con esmero, si los comenzamos a esta hora.

Tampoco deben adquirirse nuevas relaciones en el tiempo en que vibre Vayu, como así mismo los matrimonios efectuados bajo él serán desgraciados.

En lo general deben evitarse en este Tatwa las cosas de duración y sólo los asuntos de realización rápida serán los coronados por el éxito.

También trae Vayu la mayor parte de las muertes repentinas, así como las asfixias, parálisis, envenenamientos y además los resfriados. Influencia igualmente la resolución de los suicidas; la asfixia y la intoxicación por gases son los preferidos por los destructores de la vida que efectúan esta obra en Vayu.

Interesante sería comprobar que todas las desgracias de la aviación se realizan en Vayu.

Los que ven la luz, los que nacen en este Tatwa, rara vez serán felices, siempre estarán bajo el peso de una naturaleza hermafrodita. Su naturaleza será nerviosa. Por otra parte, tendrán mucha facilidad a la oratoria, sufrirán una especie de logorrea, constantemente se verán inclinados a hablar. El sentido del tacto estará en ellos muy desarrollado.

El aspecto desarrollado de este Tatwa pertenece a las facultades intelectuales y espirituales. Los más elevados éticamente se ven en este Tatwa más inducidos a mayor protección intelectual y tienen, durante este tiempo, más sentido lógico y mayor juicio intuitivo.

Los días favorables son miércoles y lunes durante las horas de Mercurio y Luna y en los días en que la Luna esté en Gemelos, Cáncer y Virgo; desfavorables los martes y los sábados y en las horas en que la Luna esté en escorpión, Capricornio y Acuario.

El Vayu Tatwa tiene un color azul verdoso, según el desarrollo individual de cada uno. Favorece los gustos amargos y aporta una sensación de frescura o frío, por lo que no es conveniente bañarse en este tiempo.

Mes de febrero
Día

Fecha	19	20	21	22	23	24	25
	Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
Posición de la Luna medio día	♋ 11°	♋ 23°	♌ 5°	♌ 17°	♌ 29°	♍ 11°	♍ 23°
Akash	7,34	7,32	7,30	7,28	7,25	7,23	7,21
Vayu	7,58	7,56	7,54	7,52	7,49	4,47	7,45
Tejas	8,22	8,20	8,18	8,16	8,13	8,11	8,9
Prithvi	8,46	8,44	8,42	8,40	8,37	8,35	8,53
Apas	9,20	9,18	9,16	9,14	9,11	9,9	9,7
1	☉ 7,34	☾ 7,32	♂ 7,30	♀ 7,28	♃ 7,25	♀ 7,23	♃ 7,21
2	♀ 8,24	♃ 8,22	☉ 8,20	☾ 8,19	♂ 8,16	♀ 8,15	♃ 8,13
3	♀ 9,14	♃ 9,13	♀ 9,11	♃ 9,10	☉ 9,8	☾ 9,7	♂ 9,5
4	☾ 10,4	♂ 10,3	♀ 10,2	♃ 10,1	♀ 6,59	♃ 9,59	☉ 9,57
5	♃ 10,54	☉ 10,54	☾ 10,53	♂ 10,52	♀ 10,51	♃ 10,50	♀ 10,49
6	♃ 11,44	♀ 11,44	♃ 11,43	☉ 11,43	☾ 11,42	♂ 11,42	♀ 11,42
7	♂ 12,34	♀ 12,34	♃ 12,34	♀ 12,34	♃ 12,34	☉ 12,34	☾ 12,34
8	☉ 1,24	☾ 1,25	♂ 1,25	♀ 1,26	♃ 1,26	♀ 1,26	♃ 1,26
9	♀ 2,14	♃ 2,15	☉ 2,16	☾ 2,17	♂ 2,17	♀ 2,18	♃ 2,18
10	♀ 3,5	♃ 3,6	♀ 3,6	♃ 3,7	☉ 3,8	☾ 3,9	♂ 3,10
11	☾ 3,55	♂ 3,56	♀ 3,57	♃ 3,59	♀ 4,—	♃ 4,1	☉ 4,3
12	♃ 4,95	☉ 4,47	☾ 4,48	♂ 4,50	♀ 4,51	♃ 4,53	♀ 4,55
	5,35	5,37	5,39	5,41	5,43	5,45	5,47

Mes de febrero Noche

Fecha	19	20	21	22	23	24	25
	Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
Posición de la Luna med. noche	♍ 17°	♍ 29°	♈ 11°	♈ 23°	♍ 5°	♍ 17°	♍ 29°
Akash	7,34	7,32	7,30	7,28	7,25	7,23	7,21
Vayu	7,58	7,56	7,54	7,52	7,49	7,47	7,45
Tejas	8,22	8,20	8,18	8,16	8,13	8,11	8,9
Prithvi	8,46	8,44	8,42	8,40	8,37	8,35	8,33
Apas	9,20	9,18	9,16	9,14	9,11	9,9	9,7
1	♈ 5,15	♀ 5,37	♎ 5,39	♏ 5,41	♎ 5,43	♈ 5,45	♎ 5,47
2	♈ 6,45	♎ 6,46	♈ 6,48	♀ 6,49	♎ 6,51	♏ 6,53	♎ 6,54
3	♏ 7,55	♎ 7,56	♈ 7,57	♎ 7,58	♈ 7,59	♀ 8,1	♎ 8
4	♀ 9,5	♎ 9,5	♏ 9,6	♎ 9,7	♈ 9,8	♎ 9,9	♈ 9,10
5	♎ 10,15	♈ 10,15	♀ 10,15	♎ 10,15	♏ 10,16	♎ 10,17	♈ 10,17
6	♎ 11,24	♈ 11,24	♎ 11,24	♈ 11,24	♀ 11,24	♎ 11,25	♏ 11,25
7	♎ 12,34	♏ 12,34	♎ 12,33	♈ 12,33	♎ 12,33	♈ 12,33	♀ 12,33
8	♈ 1,44	♀ 1,43	♎ 1,43	♏ 1,41	♎ 1,41	♈ 1,41	♎ 1,40
9	♈ 2,53	♎ 2,52	♈ 2,52	♀ 2,50	♎ 2,49	♏ 2,49	♎ 2,48
10	♏ 4,3	♎ 4,2	♈ 4,1	♎ 3,59	♈ 3,58	♀ 3,57	♎ 3,56
11	♀ 5,13	♎ 5,11	♏ 5,10	♎ 5,7	♈ 5,6	♎ 5,5	♈ 5,3
12	♎ 6,22	♈ 6,21	♀ 6,19	♎ 6,16	♏ 6,14	♎ 6,13	♈ 6,11
	7,32	7,30	7,28	7,25	7,23	7,21	7,19

Tampoco debemos echar en olvido el señalar la propensión que tiene Vayu para la avaricia, envidia y odio. Sus aspectos bajos son para los instintos brutales del hombre; sus aspectos elevados, llevan hacia la abstinencia, castidad, y señala a personas frías, de carácter reposado y sin pasiones.

Por el límite del presente trabajo no es posible enumerar todos los aspectos y condiciones propios de este Tatwa, pues se llenarían libros voluminosos, y el objeto de este libro sólo es dar una idea

general para que lo siga estudiando el discípulo.

Con los datos descritos está al tanto el lector para poder combinar las influencias Tátwicas con los astros. Si quiere tener éxitos, debe sacar las consecuencias sobre la posición de la luna y los signos del Zodíaco; esto es, del sistema combinado y que hemos tratado de sintetizar en la tabla siguiente:

Tomemos a Hamburgo como base de nuestra operación y el tiempo desde el 19 al 25 de Febrero. Nos valemos del calendario reformado de Hamburgo para nuestros cálculos. Es menester fijarse al usar cualquier calendario, si los datos son dados para el lugar o el tiempo central europeo. Se trata de tener datos exactos sobre las salidas o puestas del sol calculados sobre la posición geográfica del lugar; pero como en la mayor parte los calendarios sólo son marcados para los lugares de mayor importancia, es menester tomar uno de esos lugares más próximos cuando se trata de calcular sobre una ciudad pequeña. Para Badalona, Mataró, Tortosa se tomará Barcelona.

Bueno es procurarse al principio del año un buen calendario. La diferencia de minutos que aún resultasen se puede arreglar por medios aritméticos, pero como esos problemas son algo difíciles para los no acostumbrados, es bueno dirigirse a persona avezada a cálculos.

Para el caso de no poder encontrar la persona a propósito y al tomar un lugar próximo, conviene colocar la acción en la mitad del Tatwa, por ser muy difícil calcular los minutos.

Los Tatwas vibran en relación al lugar y la correspondiente salida y puesta del Sol. Como nuestros relojes están arreglados por el tiempo central europeo hay que convertir ese tiempo al lugar sobre el cual se quiere calcular.

Los Tatwas cambian cada 24 minutos y comienzan a la salida del Sol con la vibración de Akash. La salida del Sol en Barcelona es el 24 de Febrero, a las 6:34 a.m., de manera que Akash vibra desde las 6:34 hasta las 6:58; Vayu, desde las 6:58 hasta las 7:22; Tejas desde las 7:22 hasta las 7:46; Prithvi, desde las 7:46 hasta las 8:10, y Apas, desde las 8:10 hasta las 8:34. Entonces se repite el juego por 24 horas, en la misma sucesión 8:34; Akash, 8:58; Vayu, 9:22; Tejas, 9:46; Prithvi, 10:10; Apas, 10:34.; Akash, etc... Cada Tatwa se repite, pues, a las dos horas. Akash comienza a las 6:34, 8:34, 10:34, 12:34, 2:34, 4:34, 6:34, 8:34, etc. Vayu principia a las 6:58, 8:58. Tejas comienza a las 10:58, etc., 7:22, 11:22 y así las 24 horas.

En cada calendario está asimismo marcada la marcha de la luna por el Zodiaco.

Encontramos, por ejemplo, la luna el 19 de Febrero en el signo de Escorpión; el 21 en Sagitario; el 24 en Capricornio.

De ahí resulta el cuadro Tátwico con las influencias zodiacales.

Tomando por ejemplo lo anterior, no será difícil al discípulo hacer semana por semana su cuadro y consultarlo en todas las condiciones de la vida.

Referente a la posición de la luna, hay que añadir aún que es bueno valerse de la revista astrológica, que da la posición de la luna y los demás astros, tomando como base el tiempo de Greenwich.

La luna camina cada dos horas un grado de Zodiaco, de manera que cada hora avanza más o menos treinta minutos de la circunferencia; así es fácil calcular la posición de la luna a media noche. Cuando, por ejemplo, el domingo 19 de Febrero la luna está a 11° de Virgo, medio día estará 12 horas más tarde 12 veces treinta o sea 6° más adelante que es más o menos 17° Virgo. No tienen gran importancia en este caso algunos minutos, aunque los verdaderos astrólogos prefieran la exactitud.

Para la aplicación práctica de los Tatwas daremos con el siguiente ejemplo el uso de la tabla.

Tomamos, por ejemplo, a alguien que estuviera obligado en el transcurso de la semana, que sirve de base para nuestro ejemplo de iniciar un pleito.

A la hora que encargue de el a un abogado es el instante del comienzo. Es, pues, necesario buscar para esto el momento propicio.

Sabemos que es favorable para las relaciones con abogados cuando la luna está en signo de Sagitario. En la tabla encontraremos esa posición el día 21, 22 y 23 de Febrero. El interesado deberá buscar en estos días señalados a la hora de Júpiter. Este se encuentra en la tabla el 21 a las 12:34 p. m. y a las 6:48 de la tarde, el 22 a las 10:01 de la mañana y a las 5:59 pm y, por último, el día 25 a las 1:25 p.m.

Fijándonos ahora, para ver a un abogado sólo se pueden emplear las horas de trabajo; hay que mirar aún que el negocio quede arreglado en el tiempo de Prithvi-Tatwa que es el Tatwa de la justicia. Tenemos, pues, para nuestro caso sólo las horas de 6:48 de la tarde del día 21, o a las 10 del día 22 o tres cincuenta y nueve del mismo día. Prithvi vibra ese día en todas las horas pares, así es que a las ocho, diez, 12, 2, 4 y 6'42 minutos siempre durante 24 minutos de manera que a las 8:48 y 7:16 de la tarde del 21 de febrero sería la hora más a propósito.

Usar de las horas Jupiterianas en la mañana del 22 es menos recomendable porque Prithvi sólo principia a las 10:40 y la hora Jupiteriana concluye a las 10:50. Cosa semejante pasa en la tarde: Prithvi comienza a las 4:40 y Júpiter a las 4:50, entrando después a la hora de Marte que es de pelea. En ambos casos sólo quedan diez minutos para tratar del asunto.

Es, pues, necesario entrar al despacho del licenciado al comienzo de la hora Jupiteriana para darle las explicaciones antes que terminen las vibraciones Tátwicas de Prithvi.

Cuando por las exigencias del abogado en pedir demasiados informes o por cualquiera otro motivo pase la hora propicia, podrá el interesado prepararse de antemano para un fracaso de su asunto, pues la influencia del planeta Marte trae discordias. Apas hace las cosas, dilatadas.

Vamos a probar otro ejemplo con una pareja que quisiera casarse en la semana del 19 al 25 de Febrero.

Sabemos que la posición de la luna en Tauro y Libra es favorable para asuntos amorosos. Pero si una pareja se ve precisada a celebrar el matrimonio en la semana mencionada, no le queda otra posición favorable de la luna que la del signo Capricornio. La luna en Escorpión sería peligrosa, es decir, una constelación desfavorable, pues se dice: «Cuando la luna está en signo de Escorpión no debe empezarse ninguna empresa, pues se encontraría con muchos obstáculos.

Pero lo mismo la luna en Capricornio es desfavorable para los matrimonios, pues ese enlace tendría como consecuencia muchos disgustos y desavenencias por la influencia de Saturno, que, según la astrología, domina el signo de Capricornio y como tal atrae el divorcio. La influencia destructora de Saturno aporta la indiferencia y el enfriamiento entre marido y mujer:

Nos queda, pues, sólo la posición de la luna en el signo de Sagitario. Este signo es dominado por Júpiter; Júpiter es muy favorable en asuntos matrimoniales, pues este planeta representa el principio de la justicia, de la paz y de la armonía. Encontramos a la luna el martes 21, miércoles 22 y jueves 23 en el signo de Sagitario.

Uno de estos días debe, pues, ser tomado en consideración por nuestra amante parejita.

Para una justa elección debemos tomar en consideración las influencias astrológicas.

En ambos horóscopos de la pareja debe, pues, fijarse en la posición de estos planetas y débase elegir el día en que el planeta esté en posición favorable en ambos horóscopos, es decir, libre de la mala influencia de Urano, Saturno y Marte. Si Marte, por ejemplo, estuviera, en el horóscopo del

novio en oposición con Saturno, y el de la novia en Cuadratura, ambos contrayentes se perjudicarían si se casasen el martes. Aceptemos, además, que Mercurio tampoco fuese favorable en ambos horóscopos (Mercurio jamás es recomendable para casamientos) ; pero si Júpiter, o por lo menos que no estuviera en mala posición con ningún otro, nuestra pareja se vería obligada a esperar el jueves para efectuar el casamiento, pues ese día de la semana es regentado por Júpiter.

Trátese ahora de hacer la elección de la hora referente al Tatwa favorable. Para casamientos se eligen las horas de Júpiter o Venus. Las mejores son las de Venus, pero hay que estar con cuidado no olvidando el horóscopo, es decir, las influencias astrológicas. Hay que ver cuál de los dos planetas está en mejor posición en ambos horóscopos. Sería perjudicial elegir la hora de Venus, si este planeta estuviera en ambos horóscopos en mala posición con Urano, Saturno o Marte.

Si encontramos, empero, la posición de Venus favorable, daríamos al novio el consejo de elegir desde las 9:59 a las 10:50 del día jueves, pues entonces domina Venus.

Ahora importa saber bajo qué Tatwa debe principiarse la ceremonia.

Un excelente Tatwa en este caso es Prithvi; matrimonios celebrados en Prithvi son de mucha duración.

Los contrayentes se aman mucho mutuamente, fieles el uno para el otro harán una magnífica pareja.

Según la tabla, vemos que Prithvi vibra en jueves 25 de Febrero a las 8:37 o a las 10:37, etc.

Para el porvenir de los novios sería bueno comenzar el acto a las 10:40. Le dan tres minutos más por la diferencia que pudiera haber por la desconformidad de los relojes. Y si se consigue que ambos pronuncien el importante «si» antes de las 10:51, serán felices.

No es tan fácil llenar todos los requisitos, pues en tales casos se presentan circunstancias imprevistas; pero el ocultista debe salvar todos los obstáculos, para garantizar un feliz porvenir.

Nos falta espacio para buscar otros ejemplos, pero al lector inteligente no le será difícil sacar provecho de las líneas precedentes.

El autor tiene la intención de analizar el tema de los Tatwas de una manera detallada y publicar más tarde una obra extensa.

La dificultad en el aprovechamiento de los Tatwas estriba principalmente en que se está obligado a esperar el Tatwa vibrante del Macrocosmos y que al mismo tiempo se está obligado a tomar en consideración la influencia planetaria que no siempre se puede. En estos casos es menester atenderse al Tatwa personal que, como sabemos, es mucho más activo que el del Macrocosmos.

Además, si al hombre que no está siempre acorde en sus vibraciones con las del Macrocosmos le acontece, a pesar de haber llenado todos los requisitos tanto tátwicos como astrológicos, que no obtiene resultado, es que su propio Tatwa lo debilita.

Por ejemplo, cuando se hace algo que corresponde a Prithvi en el tiempo universal Prithvi y que la persona vibra en Akash, el resultado es aminorado, no en absoluto, pues el efecto de Tatwa Universal es siempre seguro aunque no al grado que el operador lo deseara.

Se ve, pues, que es menester considerar su Tatwa propio y ante todo para poder provocar en sí el Tatwa deseado.

Sólo una voluntad bien y completamente desarrollada conseguirá producir el Tatwa deseado.

Como ese experimento es el del completo desarrollo en poderes psíquicos, es fácilmente comprensible que no sólo se necesite paciencia y trabajo para lograrlo, sino también un nivel ético superior.

Al principio hemos dicho que el maestro de los Tatwas es también el dueño de su suerte o destino. Igualmente es el maestro de sus prójimos, pues que maneja las fuerzas de la naturaleza. Con el

desarrollo, el iniciado consigue el poder de desviar o encaminar las sugerencias de las masas a las cuales estamos expuestos. El manejo de los Tatwas es un poder que sólo debe estar en manos del hombre puro.

En otra parte de este trabajo demostraremos en interés de todos, el camino mecánico que puede

llevarnos al dominio de los Tatwas. Pero sabemos que esos medios mecánicos son incompletos cuando falta la llave verdadera; y esa llave radica en la perfectibilidad del ego interno.

¡Cuan bueno es que así sea! Desgraciada de la humanidad si pudiera desarrollar los más sublimes poderes sin cuidarse del desarrollo del hombre interno.

Si el poder de los Tatwas estuviera al alcance de los malvados, un solo hombre podría ocasionar tanto mal que sería una maldición para todos y para sí mismo.

Necesitaría encarnaciones innumerables y todas ellas penosas, para poder pagar con su Karma redentor todos los males ocasionados. Aunque tuviere indicios de egoísmo ¿y quién, puede librarse de esta pasión? estos indicios serían suficientes para conseguir que el iniciado no fuese el dueño sino el esclavo de los Tatwas.

Hay muy pocos seres en el mundo que han alcanzado el desarrollo paralelo de los Tatwas y el ego interno y dominarlos a voluntad. Brandl-Pracht cuenta que tiene la fortuna de conocer allá en la lejana India un iniciado; y de tiempo en tiempo se ve obsequiado por, las visitas de éste maestro. Aquellas son horas de inefable dicha.

Son las, fuerzas Tátwicás las que le permiten al amigo Hindu abandonar la tierra de delicias de todo ocultista y materializarse en un minuto, en presencia nuestra. Al despedirse se retira siempre a una pieza cerrada donde hay que dejarlo a solas.

Un golpecito en la puerta es la señal de un adiós y de que la pieza está vacía; el maestro ha vuelto a la India.

Tres veces se ha repetido este fenómeno en la vida del mencionado. En la penúltima vez quiso convencerse de la materialidad absoluta del ser que le visitaba, pues pensó que pudiera ser el resultado de un fenómeno de telepatía ocasionado por el maestro desde la India. Este se sonrió y sin más entró a la pieza contigua. Al sentir el golpe en la puerta el maestro había desaparecido.

Después de unos diez minutos, mientras se hacían cargos de su fuero interno creyendo que por su duda pudiera haber perdido al maestro, alzó los ojos y lo encontró a su lado, siempre con cara apacible y su mirada llena de ternura. «Perdóname que te dejara, me llamaron», fue lo único que dijo. Cuando después de un rato dijo de nuevo que debía irse le ordenó metiera la mano en su bolsillo donde no tenía más que el pañuelo. «Cuando oigas de nuevo la señal de mi partida, introduce de nuevo la mano en el bolsillo», y sin decir más lo bendijo y se fue a la otra pieza. Al penetrar allí después de su partida sintió un tirón en el bolsillo y encontró en el un trozo de cuarzo del tamaño de su mano que se conocía había sido arrancado momentos antes de la roca.

El discípulo atento obtendrá pronto igual resultado con los Gurus de España o América.

El proceso mecánico para la iniciación de un Tatwa dado, consiste en primer lugar en que el neófito sea capaz a fuerza de una imaginación creadora, sistemáticamente desarrollada, personificada con él.

Necesita, por ejemplo, ver en el Tejas-Tatwas que dé un triángulo de color amarillo fuego, suben flamas y al mismo tiempo sentir un calor seco y quemante que le haga sentir mucha sed; y todo lo que se ve debe tomar ese color amarillo rojizo; volteándose hacia el sur, respira profundamente y deja que la corriente Pránica que se imagina como una corriente de fuego, penetre y obre sobre su centro

nervioso. A consecuencia de esto, realmente le invade una enorme energía. Ahora, si puede, mediante un proceso espiritual, el cual no es dado explicar aquí más a fondo, ponerse en contacto con el Tejas-Tatwa del Universo en el espacio de tiempo más próximo, para lo que se necesita una enorme fuerza de voluntad, entonces realmente vibra en Tejas.

Ahora depende de nuevo de la fuerza de voluntad desarrollada poder detener el Tatwa el tiempo

que se quiera y esto sólo se consigue apoyado en los principios astrales respectivos. Es menester detener el cambio Tátwico antes que transcurran 24 minutos.

Sin vibrar el operador mismo en Tejas puede el que domina los Tatwas cargar otros objetos con corrientes hasta el grado de inflamarlos. Con fuertes corrientes de Vayu puede anular la ley de la pesantez y mover objetos pesados con fuertes corrientes de Akash; guiadas por una voluntad poderosa reducirá la materia grosera en partículas sublimadas, y así hará desaparecer objetos de un lugar y volverlos hacer aparecer en otro.

La cuestión de los maestros ha sido siempre muy debatida entre los ocultistas. Los verdaderos maestros elevados no se encuentran en ninguna parte y, sin embargo, sabemos que existen. Los maestros de segundo y tercer grado en la India, así mismo lo afirman.

El Gobierno inglés tiene el mayor interés de encontrarlos. Prueba que ellos existen sin que hayan podido dar con ellos, es que pretenden conseguir comunicarse con ellos por medios comunes cuando lo-que se necesitaría es elevarse a la altura de ellos.

Pero sin ir tan lejos, aquí en Europa tenemos estos seres, hay lugares donde moran; para detalles véase mi obra "Rosa-Cruz", de Ed. Kier, S.A, en ella los doy.

De manera que para la mayoría de los ocultistas el dominio de los Tatwas quedará en buen deseo. Quizás eso sea lo mejor para ellos; pero si a pesar de todo a uno le fuera dado encaminarse por la senda precisa, difícil será que durante la presente encarnación pase del grado de aprendiz. Pero tampoco es indispensable alcanzar la meta del desarrollo oculto.

Hay muchas fuerzas latentes en nosotros que pueden ser útiles al ocultista y que debemos tratar de desarrollar. Busquemos, pues, para nuestros actos, cuando el Tatwa personal esté en armonía con la vibración Macroscómica y en relación con las demás condiciones astrales.

Esto no es útil porque así tenemos tiempo para meditar nuestros actos y nos libraré de hechos importunos o extemporáneos,

Necesitamos poder reconocer el Tatwa vibrante y esto lo conseguiremos con el poder de nuestro ojo interno, o sexto sentido que ya hemos descrito en otro trabajo, como asimismo por las relaciones ódicas que llamamos las perlas Tátwicas.

Para conseguir un modo seguro de reconocer los Tatwas debe hacerse la siguiente práctica, lo más frecuente posible.

En días claros, hermosos, limpios de nubes, búsquese un rincón en un bosque, lejos del bullicio del mundo y acuéstese sobre la hierba. Respírese de una manera rítmica quitando la tensión a todos los músculos apartando todos los pensamientos; lo que llamamos verdadera concentración. Apartando los pesares por las frivolidades de la vida diaria, debe invadir al alma una tranquila armonía y elevarse el ser a las regiones de la paz del alma.

El dominio de los sentidos debe reducirse; es decir, no debe ponerse atención para oír ni ver nada.

Después de haber conseguido esto durante algún tiempo debe mirarse al cielo azul y entonces se concentra el deseo de que venga de lo alto del Macrocosmos el Tatwa dominante. El ojo debe permanecer abierto y evitar el pestañear. El que pestañea mucho, no logra nada.

A los pocos ejercicios se verá que en el cielo se producen o hacen ver seres blancos que suben y bajan y este fenómeno aumentará hasta lograr ver las cosas más maravillosas del mundo astral.

Si se tiene paciencia, aumentará esta sensación cada día observando los seres siempre más densos.

El método descrito en mi libro «Rosa-Cruz», unido al aprovechamiento de los Tatwas, constituye el sistema más sencillo y seguro de conseguir la clarividencia.

El discípulo, sin embargo, para conseguir su fin no debe abusar de esos ejercicios, ni gravar demasiado los fenómenos en su mente; debe verlos al principio sin prestarles demasiado interés.

Por otra parte no debe exponer los ojos a los rayos solares, sino buscar un lugar de sombra.

Los ejercicios, más tarde, darán a conocer curiosos efectos de colores en el cielo y esto es una prueba que ya se está cerca de la meta. Después hay que seguir con algunos otros ejercicios para afirmar el efecto.

Con la fuerza del deseo puede ponerse uno en relación con el Tatwa del Cielo. El deseo debe ser ardiente, firme, sostenido, no debiendo, pues, acobardar las primeras decepciones.

Si ve, por ejemplo, en el Cielo un rojo candente, tenemos el Tejas-Tatwa. Dejándose invadir por el fervoroso deseo de vibrar en el mismo Tatwa y esforzando la imaginación para producir las características de este Tatwa, pronto principia a vibrar en nosotros.

El dominio consiste en cerrar repentinamente los ojos; dando el ojo interno (ojo cerrado) el mismo color prueba que hemos logrado nuestro objeto. Para el que no consigue el resultado anterior, siempre tiene esa práctica la ventaja de aumentar la vista interna estimulando la clarividencia.

Por otra parte, no debemos decepcionarnos por falsos colores, al principio por sub-colores o complementarios.

Cada Tatwa contiene los colores complementarios de los otros Tatwas que sólo son manifestaciones de Akash y debe estar contenido cada uno de ellos en los otros.

La duración del Tatwas dominante se manifiesta por un reflejo suave que obra los otros colores.

Así, por ejemplo, mientras vibra Vayu en sus 24 minutos tendremos primero Vayu con Akash como complementario; después Vayu-Vayu; Vayu-Prithvi y, por último, Vayu-Apas, pero siempre se verá más claro Vayu-Vayu.

Esto es importante, en el uso práctico de los Tatwas: la acción pura de Prithvi.

El que quiere lograr algún asunto financiero en el tiempo de Prithvi, debe elegir al Prithvi Apas, es decir, los últimos cinco minutos del Prithvi-Tatwa.

El que quiera curar resfriados en los tiempos de Prithvi, debe esperar el momento de Prithvi Tejas. Para comer elíjase Prithvi-Prithvi; para bañarse Tejas-Prithvi.

El Tatwa complementario puede, pues, ayudar o debilitar el efecto del Tatwa base.

El discípulo verá el Tatwa base por su color impregnado del otro que sigue o como envuelto en una aureola del complementario.

La presentación de los Tatwas es individual en cada sujeto y el modo como lo ve un ocultista no puede servir de norma al otro; es un asunto meramente personal.

Ahora, el que se ejercita en estos experimentos y ha logrado su objeto duradero, podrá observar asimismo la producción de los Tatwas en otras personas.

Con ayuda de estos ejercicios o prácticas preliminares, ya despertado el sentido Tátwico, es fácil ver los efluvios de su propio Tatwa en la región del Plexus-Solar, y poco a poco se logra ver lo mismo en otras personas. Al principio, sólo se debe experimentar esto en personas de su relación.

Esta facultad se llega a adquirir a tal grado que al mirar a cualquier persona se puede conocer el Tatwa dominante.

Que esta facultad es de un beneficio inmenso en las relaciones con nuestros semejantes, es fácil de comprender.

Cuando se trata de un hombre que vibra en Tejas, tendremos que tener mucho cuidado para no provocarlo; debemos tratarlo con todas las atenciones posibles. No admitiremos ninguna discusión acalorada, puesto que Tejas provoca las disputas agrias y las discordias. Si lo vemos vibrando en Prithvi, nos sería inútil llevarle a una discusión profunda, pues ese Tatwa no se presta para ello; empero, si busca en su persona justicia, la encontraremos dispuesta; igualmente si hay que conciliar

viejas rencillas. Si tiene que arreglar algún asunto de dinero, cuando el contrincante vibra en Vayu, débase tener mucho cuidado, porque Vayu trae engaño, intriga y mentira.

No hay espacio aquí para dar todas las prácticas que deben anteceder a los ejercicios tátwicos; por eso recomendamos la obra anteriormente citada. Las prácticas descritas en mi “Rosa-Cruz” forman un sistema comprobado para un desarrollo metódico que desenvuelve todas las facultades poco a poco y que llevan a cada discípulo al fin deseado.

Aun cuando no se llegue a dominar los Tatwas, el hecho de reconocerlos y ver al Tatwa vibrante en si mismo y en otras personas es una facultad bastante importante, inmensamente útil y provechosa para recompensar los sacrificios y poder así evitar muchos males, como al mismo tiempo procurar inmensos bienes.

EL TATWAMETRO

No creo necesario dar una explicación pormenorizada del pequeño aparato disco que acompaña a este libro. Es tan sencillo su uso que el lector lo podrá manejar en el acto.

Lo que se requiere indispensablemente para su manipulación es un calendario del lugar en que se vive, para saber la hora en que salga el sol. Puesto entonces a esta hora Akash, tendrá el lector los Tatwas señalados durante todo el día; pero vamos a hacer un pequeño ejemplo práctico. Supongamos que el lector viva aquí, en nuestra hermosa ciudad condal de Barcelona, y que tenga intención de obsequiar a su esposa o a su novia con un anillo de brillantes que, ya sea que a título de sueldo o de algún negocio, reciba el veintisiete de Noviembre el dinero suficiente para hacer la adquisición y poderlo guardar hasta Navidad o el día de Reyes, que son los días en que se acostumbra a hacer los obsequios.

En el calendario se que el sol sale ese día a las 6:52. Hasta las 7:17 tenemos dominando Akash.

De 7:17 a 7:41, Vayu.

De 7:41 a 8:05, Tejas.

De 8:05 a 8:29, Prithvi

De 8:29 a 8:53, Apas.

Y de 8:53, dos horas más tarde vuelve Akash.

Sabemos que para la compra de alhajas el mejor Tatwa es el Apas, que comienza a las 8:13, a las 10:53, 12:53. 2:53, 4:53, 6:53 de la tarde. De manera que convendría hacer la compra en los veinticuatro minutos que siguen a estas horas indicadas, pero queremos también ayudar al éxito con la respiración. Un brillante siempre está en relación con el sol, por eso conviene la respiración solar y esa la tenemos a la misma hora de Apas, de manera que coincide, y esto sería favorable. Ahora la respiración solar está siempre en armonía con Vayu y Tejas, pero ambos Tatwas son desfavorables a la compra y como esto nos pone en un pequeño conflicto, debemos también, para poder asegurar el éxito. buscar la posición de los astros entre si y entonces, con sorpresa, se notará que el día 27, según el calendario, hay una cuadratura de Luna con el Sol, de manera es contra la alhaja; hay otra cuadratura de Luna con Mercurio, que va contra el negocio en sí, y por último, todavía hay la tercera cuadratura de Luna con Venus, que es desfavorable, por tratarse ya de la esposa o de la novia.

¡Canastos! Al ver yo esto, después de haber ya escrito lo anterior, me digo: Mejor es aconsejar que no compre este día porque lo que seguramente sucedería es que si bien puede que salga el brillante a un buen precio, la calidad será inferior y la obsequiada no quedará contenta.

Pero Navidad se aproxima, ¿y cuál será el día mejor para hacer esa compra? Pues esta es la

interrogación que hago yo a los lectores. Yo quiero que la alhaja sea comprada, lo más tardar, hasta las seis de la tarde del 26 de Diciembre. Quedan, pues, algunas semanas en que el lector puede encontrar la hora favorable.

De vital importancia es, sin duda, el Tatwá personal, que se sabe por la hora del nacimiento, expresión de la cara y signos de la mano.

Efecto Astral-tátwico es el que opera por medio de los talismanes, amuletos o escapularios, que cual preciada mascota nos pueden proteger y ayudar, siempre que estén de acuerdo con nuestro Tatwa. En España y América, se usan muchos talismanes, el número 13 en la cadena del reloj, un girolado, etc., cuando están bien preparados pueden operar y no sin razón milagros.

Napoleón I usaba siempre un anillo con una piedra egipcia, que le protegió, como él lo dijo, en sus batallas. Cometió el descuido, como cuenta la historia, de regalarlo a la princesa de Schwarzenberg y desde entonces la fortuna le fue adversa. Conozco un gran iniciado en Austria que prepara estos talismanes y amuletos. Vi en la reciente guerra, que una bala fue detenida por uno de esos dijes milagrosos.

A muchos de mis amigos les he servido de intermediarios y les he conseguido piedras del iniciado.

Por último, perdonad, queridos lectores, una advertencia.

Hace veinticinco años que vengo divulgando ideas teosóficas y «Rosa-Cruz»; he enseñado el camino de la iniciación a muchos, tengo la satisfacción de haber llevado algunos a la meta misma y jamás he tomado un céntimo a nadie, ni como cuota de admisión ni a título de mensualidad, como lo hacen generalmente todas las sociedades, que no se conforman solamente con sacar el dinero a los socios para los gastos internos de ella, sino que lo mandan fuera, a Inglaterra y a los Estados Unidos, con lo que allá viven una cantidad de holgazanes. Yo, fuera de mis labores, como «Rosa-Cruz», tengo también mis obligaciones sociales y profanas y cumpliendo mi misión material en este sentido, he reunido una modesta fortuna para costear mi vida particular.

Actualmente he escrito, después del descanso de varios años, y de haber escrito sólo en alemán, tres libros en español y pienso publicar varios más. Mis editores los venden, como es justo, ya que los adquieren en propiedad, pagándome los honorarios como autor.